



El dilema de Europa para la salida de la crisis

[Final]

Martin Rømer

Michal Mlcousek

Octubre 2012

Índice

Índice	3
Prefacio.....	5
Introducción.....	7
1. El papel positivo de la educación en tiempos de crisis.....	7
2. La crisis de la democracia: la Troika	10
La equivocación del FMI	11
Erosión de la democracia	11
3. Gobernanza económica europea y el planteamiento de un nuevo Tratado europeo ..	12
Mayor control sobre las políticas fiscales nacionales.....	12
Hacia una unión política	13
4. Una catástrofe social en un contexto de mayor integración	14
5. Un cambio global: “Los hombres de Estado triunfan o fracasan a causa de su percepción de las tendencias”	15
6. ¿Cómo hemos llegado a esta situación y a dónde va a conducirnos?	16
7. La magnitud de la deuda: llevar el paradigma reinante más allá de sus límites.....	18
8. Velar por el futuro de la educación: distribución desigual de los ingresos y el acoso contra los presupuestos	18
9. Posibles alternativas	24
Reivindicar la democracia y regular el sector financiero.....	26
10. Medidas en favor de una nueva economía.....	26
11. Conclusión	28
Bibliografía	30
Anexo 1	34

Prefacio

El presente es un documento de base para la Conferencia del CSEE en Budapest del 26 al 28 de noviembre de 2012. El documento no refleja necesariamente la política oficial del CSEE y no es un documento que se presenta para ser aprobado.

La finalidad de este documento es:

- contribuir al debate temático sobre la crisis financiera y económica en la Conferencia;
- proporcionar una visión macroeconómica sobre la crisis y explicar por qué las medidas de austeridad no solamente no ponen fin a la crisis en Europa, sino que erosionan la democracia e incrementan la desigualdad;
- inspirar a las organizaciones miembros del CSEE para que participen en el debate a nivel macroeconómico, que en muchos aspectos determina el espacio, las posibilidades y los parámetros para el sector público y el sector educativo;
- explicar la forma en que la crisis económica en Europa ha evolucionado al empezar como una crisis financiera para convertirse en una crisis de la deuda soberana y cómo se está derivando en una crisis social;
- explicar las distintas medidas ya adoptadas, especialmente por los Estados miembros de la zona euro;
- mostrar y explicar la forma en que el debate actual sobre la estrategia para salir de la crisis está dando lugar a una mayor integración europea en el ámbito de la gobernanza económica y financiera;
- proponer elementos para el debate relativo a una nueva política en materia de economía sostenible;
- arrojar luz sobre el dilema de compartir la deuda soberana, o una parte de ella, ya que conduce a una integración política más fuerte y a una posible federación de Estados.

En general se reconoce que para poner fin a la crisis en Europa de alguna manera habrá que compartir solidariamente la carga. Sin embargo, el dilema parece consistir en que una solución basada en la solidaridad también impulsará una mayor integración en Europa. El presente texto incluye enlaces a los documentos originales y una lista de las obras citadas.

Octubre de 2012

Martin Rømer

Michal Mlcousek

El dilema de Europa para la salida de la crisis

Introducción

El orden mundial, tanto político como económico, nunca va a volver a ser el mismo después de las 8.46 de la mañana, hora del Este, del 11 de septiembre de 2001, ni su infraestructura financiera va a abordarse desde el mismo punto de vista después de las 1.45 de la mañana, hora del Este, del 15 de septiembre de 2008, con la caída de Lehman Brothers y una crisis financiera y económica sin precedentes.

Estos acontecimientos dinamitaron arraigadas convicciones sobre el mundo y sobre los supuestos establecidos de nuestra civilización en relación con los mercados financieros y la gobernanza económica. Algunos sostienen que al cabo de 80 años de producida la crisis de la década de los años 1930, aún no existe una interpretación común de sus causas (Fitoussi). Esta vez, sin embargo, a pesar de la enorme complejidad de la crisis que se padece desde 2008, no cabe duda de que se ha destronado un paradigma reinante y de que ya no puede dejarse la iniciativa al fundamentalismo de mercado neoliberal. Ante todo, esta crisis “destruyó la confianza en los conocimientos y experiencia de los economistas”. Como resultado, el mundo de hoy determina una época “en que la gente puede empezar a cuestionar el paradigma reinante”, afirma el premio Nobel de economía Joseph Stiglitz (“[An Introduction](#)”).

Con jóvenes indignados y sin empleo que salen a protestar por las calles desde Atenas hasta Madrid o Lisboa, y el acoso que se cierne sobre los presupuestos de la educación, nunca ha sido más urgente que ahora hacer sonar la señal de alarma en lo que concierne a la necesidad de una formación y educación pública de calidad.

1. El papel positivo de la educación en tiempos de crisis

A pesar de su anterior connivencia con los programas de ajuste estructural, el Banco Mundial ha reconocido recientemente la importancia del sector de la educación en tiempos de crisis económica. [Las opciones políticas de la Red de Desarrollo Humano del Banco Mundial](#) concluyen que “los programas de educación orientados a la demanda pueden amortiguar los peores efectos de la crisis económica” (Banco Mundial vii). Dar prioridad a la inversión en educación garantizará que los conocimientos y competencias adquiridos a través de la educación actúen como medios para contrarrestar una recesión económica. Sin embargo, estas afirmaciones deben ponerse en perspectiva con otras políticas del Banco Mundial desfavorables al sector de la educación, y que a menudo hacen hincapié en las condiciones de crédito, la evaluación y la remuneración por méritos, o el hecho de fomentar clases de hasta 60 alumnos, entre otros aspectos.

Para el año 2020, se calcula que Europa necesitará 16 millones de personas altamente cualificadas y 12 millones de personas poco cualificadas. Esta meta es imposible de alcanzar sin una inversión urgente y sostenida tanto en la educación como en los docentes. En caso de recesión, los hogares se encuentran ante una mayor presión para obtener ingresos, el efecto de esta situación es una reducción en la asistencia escolar, un rendimiento más bajo de los estudiantes y una mayor tasa de abandono escolar. Por lo tanto, conceder prioridad a la educación en tiempos de crisis ayuda a velar porque “los pobres y los vulnerables puedan seguir escolarizados”, y a que se pague el salario de los docentes puntualmente y en su totalidad (Banco Mundial, 11). El Banco Mundial se refiere con esta aseveración a la

demostración de que los retrasos en el pago salarial de los docentes aumentan su probabilidad de buscar fuentes complementarias de ingresos, lo que afecta negativamente a la calidad de la prestación de los servicios educativos. Los alumnos/as necesitan adquirir conocimientos y aprender competencias para contribuir efectivamente a la sociedad y desarrollar la economía basada en el conocimiento. De este modo, invertir en los docentes actúa como un vehículo para incrementar el crecimiento económico y mitiga los efectos sociales adversos de la crisis.

Por otra parte, los trabajadores y las trabajadoras que poseen una mejor educación y formación tienen mayores probabilidades de contar con una fuente continua de ingresos durante los períodos de desaceleración económica. La función positiva de la educación en la protección de los grupos vulnerables no puede subestimarse. El informe del Banco Mundial ha pedido que se suministren “subsidios financieros complementarios para ayudar a las escuelas que se encuentran en riesgo en las zonas más afectadas por la crisis” (Banco Mundial, 14). Esta política puede estabilizar el número de alumnos matriculados en las escuelas, especialmente en las comunidades más pobres, que de otro modo optarían por establecer derechos de matrícula.

Desde 2007, la contratación de nuevos docentes no ha estado en consonancia con el aumento del número de alumnos matriculados y las necesidades de escolarización (OIT, *Impact 7; Información actualizada* 3). Invertir esta tendencia a través de una mayor inversión en la contratación, la formación y la retención de docentes, tendría un impacto positivo en la sostenibilidad de una economía basada en el conocimiento. En el plano mundial, el *Informe de seguimiento de la EPT 2011* de la UNESCO calcula que “se necesitará 1,9 millón de docentes más para el año 2015” con el fin de lograr la educación primaria universal (UNESCO 1). Asimismo, se necesitarían aproximadamente 15 millones de docentes de enseñanza secundaria para lograr una educación secundaria universal (Nordstrum 32).

Las cifras clave *2012 Key Data on Education*, una publicación emblemática de Eurydice¹, llama la atención sobre una grave escasez de docentes cualificados para las asignaturas básicas. Hasta el 15 por ciento del total de estudiantes de 15 años de edad en Europa asistieron a centros escolares donde la enseñanza se ve obstaculizada por la falta de docentes cualificados en ciencias y matemáticas. Más del 40 por ciento de los estudiantes de 15 años de edad en Bélgica (Comunidad francesa), Alemania, Luxemburgo y Turquía asistieron a centros escolares que presentaban una escasez de personal docente. Los porcentajes ascendieron a casi el 80 por ciento en el caso de los docentes de matemáticas en Luxemburgo (Eurydice 113). Entre el 20 y el 40 por ciento de los estudiantes en Bélgica (Comunidades de habla alemana y flamenca), los Países Bajos, el Reino Unido (Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte), Islandia y Liechtenstein asistieron a escuelas que carecían de docentes cualificados en ciencias, matemáticas o en el idioma en que se imparte la enseñanza (véase el gráfico 1).

¹ Eurydice es una red que proporciona información y análisis sobre las políticas y los sistemas educativos europeos. Es coordinada por la Agencia Ejecutiva en el ámbito Educativo, Audiovisual y Cultural.

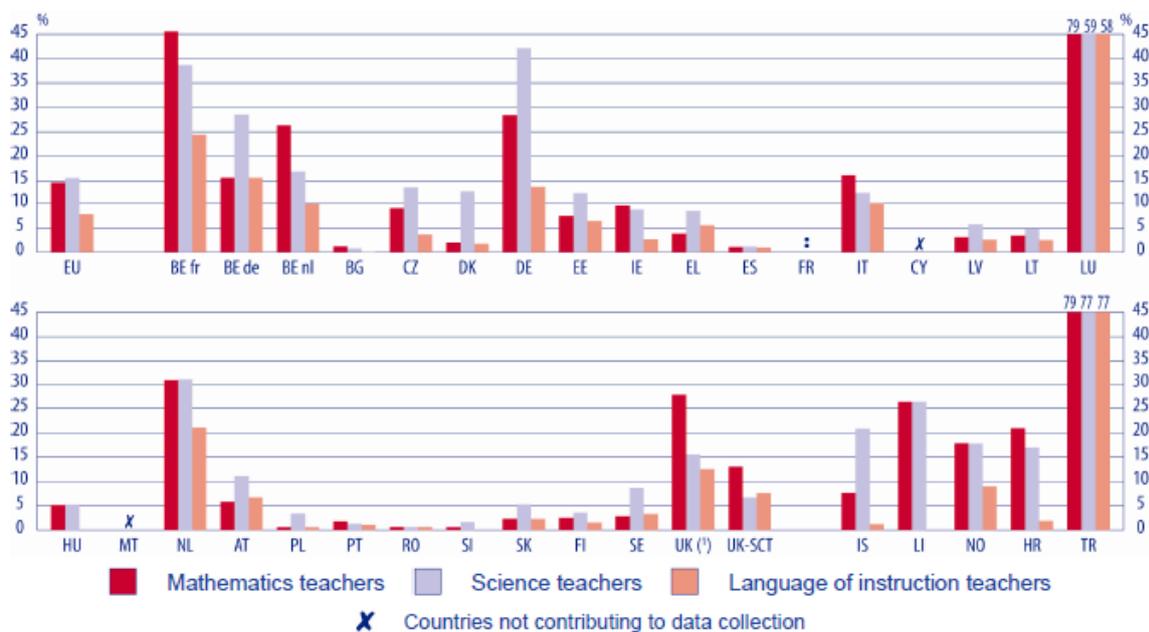


Gráfico 12. Porcentajes de alumnos de 15 años que asisten a centros escolares donde la enseñanza se ve afectada por la falta de docentes cualificados en las principales asignaturas, 2009 (Eurydice 113).

Sin embargo, la política educativa no puede reducirse a atender las demandas cambiantes del mercado de trabajo, ni tampoco debe tener como objetivo preparar mano de obra solamente para determinadas industrias. La Comisión Económica para Europa (CEPE) está de acuerdo en que la educación debe verse a través de un “[enfoque holístico y una perspectiva para toda la vida](#)” (UNECE 38). Es, pues, en tiempos de crisis que el papel positivo de la educación adquiere una relevancia aún mayor.

En una [declaración conjunta](#) del 18 de enero de 2011 del CSEE y la FEEE, los interlocutores sociales europeos en el sector de la educación, afirmaban que el camino a seguir para la Unión Europea es a través de una economía basada en la innovación, el conocimiento y la competencia. Reconoció que la inversión en la educación, la formación y la investigación es una condición previa para el crecimiento sostenible y el bienestar social, por lo que es una inversión en el futuro. “La actualización y adaptación de los conocimientos y competencias de todos los ciudadanos es crucial para preparar el camino para salir de la crisis, así como para responder a los desafíos a largo plazo de la competitividad de la economía mundial, el empleo y la inclusión social” (*Investing 1-2*).

La inversión en la educación es, de hecho, una política oficial de la Unión Europea. [El acuerdo del Consejo Europeo a la propuesta de la Comisión](#) para poner en marcha la Estrategia Europa 2020 el 26 de marzo de 2010, una nueva iniciativa en favor del crecimiento y el empleo, hace hincapié en la educación como uno de sus cinco objetivos principales. La inversión en la educación es, pues, una política oficial de la Unión Europea que reconoce su papel positivo para fomentar el crecimiento económico. Los principales ámbitos en los que se requiere la acción de la UE enumera en primer lugar a la educación: “conocimiento e innovación, una economía más sostenible, una elevada tasa de empleo e integración” (Consejo Europeo 2).

Otra institución de la UE, el Consejo de la Unión Europea, [también reconoció](#) el papel que desempeña la educación en tiempos de crisis: “Precisamente en momentos de dificultades económicas es cuando se debe seguir insistiendo en la importancia estratégica clave de mantener unos sistemas de educación y formación de alta calidad abiertos y eficientes, como medio para aumentar la competitividad futura al tiempo que se fomenta la cohesión social y la

² Gráfico 1: Profesores de matemáticas - Profesores de ciencias - Profesores del idioma en que se imparte la Enseñanza - Países que no contribuyeron a la recopilación de datos

ciudadanía activa” (Consejo 1). Aun cuando la inversión en la educación es una política oficial de la Unión Europea, ¿por qué ha sido tan difícil que cristalice en iniciativas políticas concretas en el plano nacional?

La educación, y el sector público en general, deben actuar como pilares fundamentales de una estrategia coordinada para favorecer un crecimiento más sostenible y equitativo. Sin una base macroeconómica, la educación y la formación no pueden hacer mucho, ya que un gran número de jóvenes con un alto nivel educativo no pueden encontrar trabajo, y sus competencias y talentos van a desperdiciarse debido a la ausencia de empleos decentes. Uno de los obstáculos para que el sector de la educación desempeñe un papel más importante como elemento clave de esta estrategia coordinada han sido las imposiciones fiscales no democráticas y contraproducentes de tres prestamistas internacionales en el contexto de la crisis de la deuda soberana de la zona euro, conjuntamente con la falta de voluntad de los ministros nacionales para cumplir sus promesas en Bruselas.

2. La crisis de la democracia: la Troika

Una alianza de los prestamistas internacionales representada por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo (BCE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) se ha convertido en la denominada Troika. Este grupo ha sido **sumamente criticado** por los sindicatos por el desmantelamiento que han llevado a cabo de los derechos fundamentales del trabajo y por dictar medidas de austeridad fiscal (“La CSI pide al FMI”). La Confederación Europea de Sindicatos (CES), **ha lamentado** “el unilateralismo autoritario que convierte a los interlocutores sociales nacionales en algo superfluo” de la Troika y la criticó por no llevar sino la desesperación social allí donde pone el pie. En Grecia, “con más de un millón de desempleados, casi el 30 por ciento de la población se encuentra ahora por debajo del umbral de pobreza”. El salario mínimo ha sido reducido un 22 por ciento y el de los jóvenes trabajadores un 32 por ciento (CES, *Declaración sobre Grecia*).

En Portugal, la Troika evaluó los progresos de las medidas de ajuste fiscal cinco veces en menos de 16 meses para conceder el desembolso de un préstamo de rescate de tres años por un importe de 78 mil millones de euros. La intromisión de la Troika en las políticas nacionales ha sido socialmente destructiva y ha contribuido a crear un déficit democrático en la Unión Europea.

Las estrictas políticas de ajuste fiscal impuestas por la Troika han resultado claramente contraproducentes. El PIB real en Grecia cayó un -6,9 por ciento en 2011, con un nivel de desempleo del 17,3 por ciento. Se calcula que su PIB va a mantenerse negativo en 2012 y 2013, -6,0 y -4,0 por ciento, respectivamente, y el desempleo aumentará al 23,8 y el 25,4 por ciento en el mismo período. España, otro país sometido a un programa de ajuste fiscal, presentará un crecimiento negativo en 2012 y 2013 a razón del -1,5 y el -1,3 por ciento, respectivamente, y su tasa de desempleo alcanzará el 24,9 y el 25,1 por ciento durante el mismo período (**FMI, *Perspectivas de la Economía Mundial 66***).

No hay ningún indicio que permita afirmar que las actuales políticas basadas en la austeridad acarrearán otro resultado que una contracción económica, la fragmentación social y crecientes diferencias entre la producción real y la producción potencial en la zona euro. En 2012, la brecha de la producción de Grecia y España llegará a ser del -11,9 y el -8,4 por ciento, mientras que Alemania no estará muy lejos del -1,0 por ciento (**OCDE 200**).

Con un crecimiento potencial del PIB real en Grecia que se espera alcance el 0,6 por ciento entre 2012 y 2017 y en España del 1,5 por ciento durante el mismo período, los drásticos recortes presupuestarios en los servicios públicos, incluyendo la educación, no tienen ninguna justificación. Las previsiones a largo plazo muestran que las actuales medidas de ajuste fiscal,

que avivan el malestar social en Europa, no van a conseguir un crecimiento económico significativo.

La equivocación del FMI

No obstante, uno de los miembros de la Troika reconoció recientemente que su razonamiento a favor de la austeridad se ha basado en previsiones erróneas. En un cambio radical de postura, el análisis del FMI en su *Perspectiva de la Economía Mundial* publicada en octubre de 2012 muestra que el proceso de previsión se ha equivocado con toda claridad en lo que se refiere a la relación entre la austeridad y el crecimiento económico. El FMI admite que el multiplicador fiscal (que mide el impacto de la política fiscal sobre el crecimiento) del 0,5 en realidad ha estado entre el 0,9 y el 1,7 desde la Gran Recesión de 2009 (FMI, 41). Este error significa que por cada euro de recortes presupuestarios, la economía se contrae hasta un 1,7 euro, demostrando así que los “halcones del déficit” estaban totalmente equivocados.

En su más reciente informe, el FMI reconoció que “los recortes del gasto o los aumentos de impuestos realizados abruptamente pueden desencadenar círculos viciosos de caída de la actividad y aumento de los coeficientes de endeudamiento, lo cual a la larga socava el respaldo político a favor del ajuste” (FMI 21). Queda por ver si otros miembros de la Troika aceptarán el hecho de que las políticas de austeridad se han basado en un razonamiento erróneo. El FMI respalda el que haya admitido que los multiplicadores pueden ser “muy superiores a uno” citando varios estudios.³

Por otra parte, los investigadores del FMI concluyeron que la consolidación fiscal surte un efecto adverso sobre los ingresos y el desempleo. “La consolidación del uno por ciento del PIB reduce los ingresos ajustados a la inflación en torno al 0,6 por ciento y eleva la tasa de desempleo casi un 0,5 de punto porcentual” (Ball, et al. 22). Se basa en 173 períodos de ajuste fiscal en 17 economías avanzadas durante los últimos 30 años. “Las consolidaciones fiscales son contractivas, no expansivas” (22).

Erosión de la democracia

La línea que separa la coordinación de la lucha contra la crisis mundial y la erosión de la soberanía nacional es sumamente delgada. Los electores de Europa tienen menos poder en las urnas y se están convirtiendo en receptores pasivos de un programa político supranacional o, también, en una demagogia contraproducente de partidos nacionalistas de derechas. La oportunidad para que los líderes políticos den sentido a la situación que se vive actualmente y articulen una argumentación legítima está desvaneciéndose rápidamente.

En Europa, la Troika ha acumulado capital político sin precedentes al asumir el papel de capataz para los gobiernos nacionales. Ya se ha convertido en lugar común escuchar que corresponde a la Troika decidir “[si desembolsa un tramo del préstamo de 31.200 millones de euros que debía haberse hecho en junio \[2012\], pero que aplazó debido a que no se alcanzaron los objetivos previstos](#)” (Hope).

La ayuda financiera ha ido a la par de exigencias de recortes sin concesiones en el gasto público. Joseph Stiglitz se muestra sumamente crítico con los responsables políticos europeos que “[parecen incapaces de proponer otras soluciones que no sea la austeridad fiscal](#)” (“The euro crisis”). Mariano Rajoy, el presidente del Gobierno español, adoptó cuatro “tramos” de medidas de austeridad durante los primeros siete meses de ocupar el cargo. Varios economistas, entre ellos Martin Wolf, del *Financial Times*, han dado la voz de alarma desde hace algún tiempo con el argumento de que es [imposible que la austeridad preceda a la recuperación](#) (Wolf, “We still have”). El próximo vencimiento para España e Italia de [672.000 millones en deuda y déficits](#), según previsiones del Citigroup, para 2013 y 2014 son un desafío

³ Véase [Auerbach and Gorodnichenko](#); [Batini, et al.](#); [FMI 2012 Spillover Report](#); [Woodford](#).

de enormes proporciones, sin embargo, no puede hacersele frente recortando los servicios públicos (Unmack).

Las medidas de austeridad han tenido un efecto adverso muy grave para el sector educativo. Según los datos facilitados por los sindicatos de docentes nacionales, España cerró 1.500 escuelas y despidió diez veces más de docentes, mientras que Italia fusionó 750 escuelas y cerró 450 entre septiembre de 2008 y marzo de 2012 (CSEE).

3. Gobernanza económica europea y el planteamiento de un nuevo Tratado europeo

Mayor control sobre las políticas fiscales nacionales

Diversas iniciativas de gobernanza económica y comentarios por parte de los responsables políticos apuntan a la posibilidad de un nuevo Tratado europeo que sustituya al Tratado de Lisboa, el cual entró en vigor el 1 de diciembre de 2009. En medio de la actual turbulencia económica y la agitación social, el discurso sobre un nuevo Tratado europeo exige un riguroso análisis de parte de los grupos de la sociedad civil y los representantes sindicales.

El 26 de marzo de 2010, el Consejo Europeo acordó los elementos de la estrategia Europa 2020 (formalmente aprobada el 17 de junio de 2010), que establece un período de 6 meses de duración denominado “Semestre europeo” para la coordinación de la política estructural, macroeconómica y presupuestaria de los Estados miembros de la Unión Europea. Las Orientaciones Generales de Política Económica (GOPE), sobre la base del artículo 121(2) del TFUE, y las Directrices de Empleo, previstas por el artículo 148(2) del TFUE, ponen en práctica la Estrategia Europa 2020 y sus cinco objetivos principales. El actual segundo ciclo del semestre europeo es un mecanismo multilateral de vigilancia complejo y sincronizado.

Además de las orientaciones, la política económica se coordina a través del Pacto por el Euro Plus, un [acuerdo político concluido en marzo de 2011 en el Consejo Europeo](#) entre 23 Estados miembros de la UE, incluidos los países no pertenecientes a la zona euro (Bulgaria, Dinamarca, Letonia, Lituania, Polonia y Rumania). Si bien sus objetivos son fomentar la competitividad, el empleo, la sostenibilidad de las finanzas públicas y la estabilidad financiera reforzada, [el CES se ha opuesto enérgicamente](#) a los medios que utiliza, incluyendo la “revisión de los acuerdos de fijación de salarios” (CES, *Estrategia y Plan de Acción* 13).

El 13 de diciembre de 2011 entraron en vigor cinco nuevos reglamentos y una Directiva, que imprimieron un impulso a la gobernanza económica y fiscal de la UE (paquete legislativo de seis reglamentaciones *Six Pack*). Esta normativa tiene como finalidad ejecutarse paralelamente al [Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza](#) (TSCG), un polémico acuerdo intergubernamental firmado por 25 Estados miembros de la UE con excepción de la República Checa y el Reino Unido. Una declaración de la CES [condenó este tratado](#) porque obligará a los países a adoptar “políticas fiscales procíclicas dañinas, dando absoluta prioridad a reglas económicas rígidas, en un momento en el que la mayoría de las economías aún están debilitadas y el paro es intolerablemente alto” (CES, *Declaración sobre el Tratado* 2).

Este Tratado establece que los Estados miembros pueden denunciarse mutuamente ante el Tribunal Europeo de Justicia (art. 8) con el fin de que imponga sanciones financieras por no recoger normas estrictas en relación con la deuda y el déficit en sus ordenamientos jurídicos nacionales (“preferentemente de rango constitucional”) permanentes y vinculantes. El artículo 5 del TSCG allana el camino para el planteamiento de un nuevo Tratado europeo y sus disposiciones: “el contenido y forma de dichos programas se definirán en virtud del Derecho de la Unión Europea”. Estos programas, sin embargo, se refieren a una “descripción

pormenorizada de las reformas estructurales” que garantizan la corrección de su déficit excesivo.

No cabe duda de que las sanciones no van a sacar a Europa de la crisis económica. La prefiguración de un nuevo Tratado europeo es más tangible en el artículo 16 del TSCG: dentro de cinco años como “plazo máximo”, de la entrada en vigor del TSCG, “se adoptarán... las medidas necesarias... a fin de incorporar el contenido del presente Tratado [TSCG] al marco jurídico de la Unión Europea”.

Para la mayoría de las sanciones, el paquete legislativo *Six Pack* introduce una votación por mayoría cualificada inversa, es decir, que una propuesta de la Comisión se considera adoptada en el Consejo a menos que una mayoría cualificada de Estados miembros vote en contra. Esta medida afecta a la legitimidad democrática y desplaza aún más el poder hacia la Comisión Europea. Para los Estados miembros afectados por la pérdida de margen de maniobra para sus políticas, las palabras del Comisario Barnier están lejos de resultar tranquilizadoras: “[las transferencias de soberanía no deben ser un tema tabú](#)” (Simon).

El 16 de noviembre de 2011, se aprobaron dos reglamentaciones (*Two Pack*) para reforzar la supervisión macroeconómica. El [Reglamento sobre la ejecución efectiva de la supervisión presupuestaria en la zona euro](#) y el [Reglamento de medidas de ejecución destinadas a corregir los desequilibrios macroeconómicos excesivos en la zona del euro](#) refuerzan las multas y sanciones. Es evidente que cada nueva adición al paquete de políticas económicas y fiscales europeas trae consigo sus respectivas sanciones por incumplimiento. Este enfoque no ha demostrado potenciar el crecimiento en medio de una recesión económica, a pesar de la visión de la Comisión Europea que traduce en las consignas a favor de un “crecimiento inteligente, sostenible e integrador” de la estrategia [Europa 2020](#) (Consejo Europeo 2). El Pacto Euro Plus, el paquete de seis y dos reglamentaciones y el TSCG demuestran un mayor impulso en contra, y no a favor, del crecimiento. Asimismo, presagian una gobernanza económica reforzada y estricta en el contexto de un nuevo Tratado europeo.

Bruselas ha encontrado así la manera de hacer escarmentar a los Estados miembros no pertenecientes a la zona euro, y demuestra que puede imponer duras sanciones en caso de incumplimiento. En marzo de 2012, el Consejo de la Unión Europea puso en ejecución el [artículo 4](#) del Reglamento 1084/2006 y pasó a suspender los compromisos del Fondo de Cohesión por un valor del 0,5 por ciento del PIB de Hungría por no corregir su déficit excesivo. Esta medida sentó un precedente para otros países no miembros de la Unión económica y monetaria europea que están sujetos al procedimiento de déficit excesivo.

Hacia una unión política

En general, Europa está desplazándose innegablemente hacia una mayor cesión de soberanía. “[Mi visión es la unión política](#), porque Europa tiene que seguir su propio camino”, afirmó la canciller alemana Angela Merkel en enero de 2012. Expresó el deseo de “transferir más competencias a la Comisión, que funcionará entonces como un gobierno europeo”. Asimismo, manifestó la visión de un parlamento fuerte. Es importante destacar que “el Consejo, que reúne a los jefes de Gobierno, será la segunda cámara. Por último, tenemos el Tribunal Europeo de Justicia como Tribunal Supremo. Esta podría ser la forma futura de la unión política europea en un determinado momento y, como ya lo he dicho, después de superar numerosas etapas”, afirmó (“Merkel”).

Tomados en conjunto con los [comentarios](#) de Olli Rehn, el comisario de asuntos económicos y monetarios de la UE, quien afirmó que el próximo informe de diciembre de 2012 sobre la intensificación de la Unión económica y monetaria “[también examinaría qué puede hacerse en el marco del actual Tratado y qué medidas requerirían modificaciones en el Tratado](#)” (Rehn), está claro que menos de tres años después de Lisboa, Europa está preparándose para un nuevo tratado.

4. Una catástrofe social en un contexto de mayor integración

José Manuel Barroso, Presidente de la Comisión Europea, aprovechó su discurso de 2012 sobre el estado de la Unión para señalar que [“Nuestros ciudadanos y el nuevo orden mundial necesitan más que nunca una Europa activa e influyente”](#) (Barroso). Este discurso optó por pedir una unión política en tiempos de incertidumbre y referirse a un concepto que fortalece el paradigma reinante en un contexto mundial. Otros líderes europeos se han unido al movimiento. “La señora Merkel ha vuelto a señalar que Alemania está dispuesta a llegar muy lejos en la puesta en común de los pasivos nacionales, incluyendo bonos comunes de la eurozona, con la condición de una puesta en común concomitante de la soberanía, una [‘unión política’](#)”, comenta el *Financial Times* (“France makes its bid”).

La presión por una mayor integración coincide con una catástrofe social emergente en Europa. Jeremie Bohle y Greskovits Béla, investigadores de la Universidad Central Europea, se preguntan: “¿Cómo puede garantizarse un mínimo de coherencia social (sin la cual ninguna sociedad puede existir) si se está reduciendo radicalmente el gasto público en programas sociales y creación de empleo?” (155). Esta pregunta resuena con amplificada urgencia en el contexto de la severa consolidación fiscal que se está produciendo en toda la Unión Europea; hipótesis subyacentes que parecen ir más allá del sesgo neoliberal del Consenso de Washington. La crisis y la respuesta han sido aprovechadas por algunos como una oportunidad, y ha creado las condiciones en las que han comenzado a resurgir las ideologías extremistas en el contexto de Europa. En Francia, la política dominante de la lucha contra la inmigración abrió el espacio político para que el partido Front National de extrema derecha ganara alrededor de una quinta parte de los votos en las urnas. En Grecia, Noruega, Finlandia, Hungría y Austria los partidos fascistas amenazan con echar mano a la supremacía del poder.

Los autores del programa de reforma, que visiblemente actúan sobre un fundamento ideológico, quizás sean vagamente conscientes de que su proyecto no va a producir el crecimiento económico ni va a poner fin a la crisis.

Los responsables políticos europeos están confundiendo un síntoma con las causas de la crisis: no logran diferenciar los déficits y la deuda del sector público de una ausencia general de demanda agregada provocada por la crisis financiera. La bibliografía partidista especializada en la “austeridad expansionista” ha tratado de justificar los recortes del sector público con el razonamiento de que mejorarán la confianza del sector privado e incitarán a una mayor inversión. Este argumento, sin embargo, cae ante el hecho de que las inversiones del sector privado se han reducido debido a la debilidad de la demanda, no a causa del gasto público.

Durante los 15 meses anteriores al mes de septiembre de 2012 se han organizado huelgas de docentes en 18 países europeos. El programa de reforma implantado contra la voluntad de la población está creando una catástrofe social en todo el continente sin ninguna tregua aparente. El atractivo argumento de que las severas medidas de austeridad son necesarias para asentar la economía sobre bases sólidas y ayudar a reactivar el crecimiento no solamente es ilógico, es completamente absurdo. Paul Krugman, premio Nobel de economía, afirma que [“los países con mayores recortes presupuestarios han experimentado las mayores caídas en la producción”](#) (Krugman y Layard). En el contexto de un mayor impulso hacia una unión política para completar el proceso de integración europea, como lo señaló el señor Barroso, avivar la agitación social parece tener como finalidad apoyar el razonamiento para superar la oposición a la erosión de la soberanía en el plano nacional. La OIT estima que el empleo total en la zona euro sigue contando con 3,5 millones de puestos de trabajo menos que antes de la crisis y que se perderán otros 4,5 millones de empleos en los próximos cuatro años, [“erosionando la confianza de los ciudadanos](#) en los gobiernos nacionales, el sistema financiero y las instituciones europeas” (OIT, Eurozone job crisis 2012 11). El desmantelamiento de los Estados-nación ya ha dado comienzo y, en un contexto de desequilibrios macroeconómicos cada vez mayores, una unión monetaria no es sostenible sin una coordinación política y una integración más importantes. Por lo tanto, está ganando impulso, por la puerta trasera, un

enfoque verticalista descendente a la gobernanza regional, dejando de lado la legitimidad democrática en nombre de la coordinación de las políticas.

Los responsables de la Unión Europea cada vez son más explícitos en lo que se refiere a una nueva forma de la Unión Europea. El 12 de julio de 2012, dos meses antes de la víspera del discurso sobre el estado de la Unión del señor Barroso, Michel Barnier, el Comisario de mercado interior de la UE, pidió la creación de un nuevo ministro de finanzas de la Unión Europea y un presidente de toda la UE, al tiempo que esbozaba los elementos básicos de una integración europea de pleno derecho y observaba que una unión bancaria solamente es “[parte de un proyecto más fundamental](#)” (Barnier).

Los comentarios de Michel Barnier en el Instituto Peterson de Washington tienen su importancia porque detallaban los pasos que la UE irá dando hacia una nueva forma de la unión: el análisis de los desequilibrios de cada país, las recomendaciones específicas para cada Estado y un “derecho colectivo a revisar el presupuesto anual de cada Estado miembro antes de darlo por terminado” (el denominado semestre europeo) son el vehículo ya existente con miras a una unión económica. La unión fiscal, el segundo paso para una mayor integración, recibió un gran impulso a través del pacto fiscal intergubernamental, el Tratado de estabilidad, coordinación y gobernanza en la Unión Económica y Monetaria, mediante la introducción de objetivos comunes respecto a la deuda pública y el déficit.

El relato cronológico sobre las medidas de lucha contra la crisis en Europa se ha desplazado recientemente a la siguiente etapa de un proceso de integración cada vez mayor: una “supervisión paneuropea realmente eficaz”, según el señor Barnier. El 12 de septiembre de 2012, la Comisión Europea propuso la creación de un mecanismo único de supervisión (MUS) para la zona euro. Un sistema de garantía de depósitos, que habría sido un elemento importante de la unión bancaria destinado a cubrir 5 billones de euros en 6.000 depósitos bancarios de la eurozona y a calmar a los mercados, [se dejó caer debido a la presión de Alemania](#) poco antes de darse a conocer el mecanismo único de supervisión (Barker). La consecución de una mayor integración de los Estados miembros de la UE no deja de encontrar oposición, sin embargo, es innegable el impulso político a favor de una nueva forma de la Unión Europea.

¿Cómo puede darse la recuperación en un contexto de severa austeridad fiscal, de erosión de la soberanía nacional e importantes desequilibrios en cuenta corriente? Los pueblos de Europa se enfrentarán, posiblemente más que nunca antes, al desafío de encontrar nuevas formas de cooperación a las que no estamos acostumbrados y con estructuras que aún no se han creado.

5. Un cambio global: “Los hombres de Estado triunfan o fracasan a causa de su percepción de las tendencias”⁴

El mundo actual está experimentando un profundo cambio en sus infraestructuras tanto intelectuales como políticas, y está iniciando la transición de un modelo de desarrollo insostenible a uno con una demanda sostenible. Con la pérdida de los antiguos puestos de trabajo y el surgimiento de nuevas estructuras de gobernanza e innovaciones, esta transición está dejando al margen a muchas personas que carecen de empleo y se encuentran perplejas ante la dirección que está tomando esta civilización. La confusión y la indignación van en aumento en muchos lugares del mundo, y las iniciativas políticas erróneas, especialmente las medidas de austeridad fiscal, están agravando una situación ya de por sí tensa.

Si los responsables políticos actuales, aletargados por las veinte cumbres contra la crisis celebradas entre septiembre de 2008 y junio de 2012, no logran articular los contornos de esta transición para una población en la penuria, y optan por aferrarse a estructuras rígidas

⁴ Henry Kissinger, *Diplomacy* (Nueva York: Simon & Schuster, 1994.) 251.

mediante la coerción o la manipulación, no habrán cumplido con sus responsabilidades. Un lema de las protestas en Madrid capta en unas palabras el estado de ánimo reinante: “Sin trabajo, sin vivienda, sin pensión, sin miedo” (Daley).

Los responsables políticos, así como “los mercados”, deberían darse cuenta de que las personas aún no han perdido su poder de decir colectivamente “no” a la agenda de austeridad. En toda Europa, los sindicatos, las organizaciones de la sociedad civil y los ciudadanos se han movilizado contra la austeridad como una expresión de la democracia. La frustración y la tensión dentro de las sociedades y las culturas van en aumento. Y aunque “la gente irritada no suele actuar con sabiduría”, a veces “no dar marcha atrás es la mejor razón para luchar por la supervivencia” (Austen; Liqun and Jin). A propósito o no, son las medidas de austeridad aplicadas en toda Europa las que han provocado precisamente este estado de ánimo.

A pesar de estas tendencias preocupantes y en vista de la incertidumbre o el temor a las alternativas desconocidas, son las personas, como siempre, las que aspiran a una sociedad mejor, cooperativa, equitativa y sostenible. “El hombre debe aspirar a lo que está más allá de su alcance”, y esta civilización, en la cumbre del desarrollo tecnológico y poniendo a prueba los límites del ingenio humano, está viendo como el paradigma reinante lo lleva hasta sus límites.

6. ¿Cómo hemos llegado a esta situación y a dónde va a conducirnos?

El hundimiento de las hipotecas de alto riesgo y el colapso de los derivados de crédito revelaron que aquellas instituciones financieras “demasiado grandes para quebrar” abusaron de la economía de mercado para comercializar productos financieros complejos o “virtuales”, con el dinero de otros, para enriquecerse a costa de todos los demás con un desplante arrogante y socialmente irresponsable. El paradigma actual está perfeccionando una estructura donde se anima a la gente a comprar productos que no pueden permitirse, o no desean, a aceptar puestos de trabajo que no crean valor sostenible, a servir a un sistema que oculta sus verdaderos fines, que aumenta la incertidumbre y la inseguridad y crea dependencia. Ya es hora de darse cuenta de que la actual infraestructura financiera mundial es inherentemente insostenible, y que su alternativa es demasiado compleja de entender, o demasiado intimidante como para tenerla en cuenta.

Los desequilibrios comerciales extremos, la acumulación de enormes ahorros en dólares en los países excedentarios (China), con la posterior compra de bonos del Tesoro de Estados Unidos (lo que mantuvo los tipos de interés a la baja), inflaron los precios de los bienes y proporcionaron financiación barata para la especulación y transformaron en valores la deuda hipotecaria, creando así una burbuja en el precio de los bienes en EE.UU. (Habbard 128). Se permitió a las instituciones financieras agrupar valores respaldados por activos para crear obligaciones con garantía de deuda que contaban con una calificación AAA, que a la postre resultaron altamente tóxicos y desacreditaron a las agencias de calificación. Algunos futuros propietarios de EE.UU. fueron engañados por prestamistas hipotecarios que les vendieron hipotecas de interés variable envueltas en una historia de interés fijo (“Behind the Bailout”).

Una regulación bancaria ligera, instituciones esencialmente apalancadas, prácticas de préstamos abusivos y la ausencia de diversificación del riesgo ayudaron a crear un clima de gran desconfianza entre los prestamistas cuando la fiesta se acabó. Los protagonistas del sector financiero llevaron la infraestructura financiera mundial al borde del colapso. Es una situación que podría resumirse con la ayuda de Shakespeare: “Si no los imagináramos peor que ellos a sí mismos, pasarían por excelentes” (*El sueño de una noche de verano* 5.1.2059).

De repente, en septiembre de 2008, nadie era culpable y nadie estaba a salvo. Los bancos no quisieron prestar más dinero. Por último, los gobiernos intervinieron y rescataron a los bancos con el dinero de los contribuyentes.

Debido a un “congelamiento del crédito” tras el colapso de Lehman Brothers, los bancos estaban demasiado nerviosos como para prestarse entre sí o prestar a la industria, lo que paralizó la maquinaria de la economía mundial. Los gobiernos tuvieron que actuar para evitar una afluencia masiva de clientes a los bancos como la de 1930, pero la forma en que deberían haber respondido es objeto de debate. Los argumentos a favor de la nacionalización pura y simple, como la seguida por Suecia en la década de los años 1990, favorecieron la política de inyectar liquidez a los bancos para cubrir los activos “tóxicos”. Esta política necesitó de inyecciones masivas de dinero en efectivo público y garantías, con el inevitable aumento de la deuda pública, pero era necesario con el fin de engrasar de nuevo los engranajes de la financiación sin la cual la industria se habría derrumbado. Sin embargo, también se necesitaba un paquete de estímulo más ambicioso centrado en el empleo para conseguir que la economía “real” se pusiera en marcha de nuevo. Las autoridades cometieron un error al subestimar la magnitud de la crisis, pensando que una vez que el sector financiero estuviera trabajando de nuevo, todo volvería a la normalidad. Se centraron demasiado en el sector financiero y en gran medida hicieron caso omiso del resto de la economía.

Con el rescate de Wall Street, el 3 de octubre de 2008 se promulgó la Ley de Estabilización Económica de Emergencia, el gasto más grande realizado en tiempos de paz en la historia de EE.UU., el cual fue rápidamente condenado por los sindicatos. “No solamente es inmoral, es una mala política económica”, señala Damon Silvers, el consejero general asociado de AFL-CIO. “Para conseguir activar la economía hay que tratar de inyectar liquidez y ayudas allí donde la economía realmente funciona, en lugar de financiar a gente a la que no le interesa la economía” (“Behind the Bailout”). Entre octubre de 2008 y octubre de 2011, 4,5 billones de euros de ayuda y garantías públicas fueron a parar a los bancos europeos y contribuyeron a la crisis de la deuda soberana (Barnier). Es evidente que el rescate de los bancos a lo largo de la Unión Europea hará que las generaciones futuras paguen los errores de la política de los líderes de hoy. El *Financial Times* coincide en que “los dos rescates se diseñaron para rescatar a los inversores alemanes en los bancos españoles e irlandeses a costa de los contribuyentes de esos países” (“France makes its bid”).

La crisis de la deuda soberana es también una consecuencia del aumento del desempleo, que ha dado lugar a menores declaraciones de impuestos y a un mayor gasto en programas de protección social. La reducción del déficit y de la deuda tiene que darse, a largo plazo, a través del empleo sostenible y el crecimiento económico real. Aun sin los rescates bancarios, muchos países seguirían estando en una situación fiscal difícil.

A principios del siglo XXI, con lo endeudado que está, el mundo cuenta con un apalancamiento superior al razonable. Los préstamos de los bancos europeos superaron los depósitos a razón de 1,3 billón de euros en 2011 (Thomas). El escándalo que envolvió al índice ofrecido por el interbancario de Londres (Libor), el índice de referencia mundial, que “rige 350 billones de dólares estadounidenses en contratos en todo el mundo” cuando el tamaño de la economía mundial en su totalidad asciende en torno a los 50-60 billones de dólares (Masters). El valor notional del mercado mundial de derivados alcanza una cifra alucinante: mil veces 1,2 billones de dólares, es decir, 1.200 billones, aproximadamente 20 veces el tamaño de la economía mundial (Cohan, “Big Risk”). Evidentemente, el mundo está expuesto a una asunción de riesgos no regulada y no sostenible de gigantescas proporciones.

Si los responsables políticos no logran sacar a la luz las operaciones bancarias que se encuentran en la sombra mediante la introducción de un marco estricto de regulación y supervisión, el escenario del otoño de 2008 podría repetirse. Se ha argumentado que los fondos de alto riesgo (o de cobertura) están sacando su dinero de los bancos cuyas acciones torpedearon provocando la caída inmediata de las instituciones de “importancia sistémica” Bearn Stearns y Lehman Brothers (Cohan, “SEC should ban”). ¿Quién puede decir que el sector financiero ha aprendido bien la lección, o que ha redimido su conciencia después de 2008?

7. La magnitud de la deuda: llevar el paradigma reinante más allá de sus límites

Los responsables políticos no han pedido al sector financiero que asuma responsabilidades mediante la armonización de las medidas de lucha contra la crisis con una fiscalidad justa y redistributiva de, por ejemplo, las transacciones financieras. Por lo tanto, la recapitalización del sistema bancario a través de los enormes rescates y paquetes de estímulo anticíclicos con flexibilización cuantitativa y políticas poco ortodoxas, aumentó los pasivos gubernamentales a dimensiones sin precedentes y precipitó la crisis de la deuda soberana. En algunos países, el sector privado no lo está haciendo mucho mejor. De los **323 billones de euros en activos inmobiliarios acumulados por las instituciones financieras**, 175 billones de euros fueron calificados de “problemáticos” por el Banco de España en 2011 (Castle). La deuda del 70 por ciento del Gobierno de España, como porcentaje del PIB, parece relativamente baja, pero si se pone en perspectiva tanto la deuda de los bancos como la de los hogares, esta cifra alcanza el 363 por ciento del PIB.

Al mismo tiempo, la “deuda” **mencionada** de Grecia representa el 165 por ciento y la de Italia el 120 por ciento (Eurostat, 2012). Sin embargo, un **informe** del McKinsey Global Institute revela que la deuda total en Grecia alcanzó de hecho el 267 por ciento, y la de Italia el 314 por ciento del PIB. La deuda total, incluyendo los hogares, las empresas no financieras, las instituciones financieras y la deuda pública, ascendió a un increíble 663 por ciento del PIB (T1 de 2011) en Irlanda, más que Japón o el Reino Unido, donde representa un 512 y 507 por ciento respectivamente (Roxburgh 5).

El informe señala acertadamente que “ningún país cuenta con todas las condiciones necesarias para reactivar el crecimiento” (Roxburgh 2). A pesar de este hecho, y a insistencia del FMI, el BCE y la Comisión Europea (Troika), los Gobiernos de la UE se han embarcado en un esfuerzo de austeridad implacable sin reparar los desequilibrios en cuenta corriente ni establecer una vía clara para reactivar el crecimiento. En este contexto, no cabe duda alguna de que los presupuestos de la educación se encuentran en peligro, a pesar de las garantías dadas por las autoridades o las iniciativas de pura fachada de la Comisión Europea, el brazo ejecutivo de la Unión Europea.

8. Velar por el futuro de la educación: distribución desigual de los ingresos y el acoso contra los presupuestos

A pesar de un marco reglamentario y el acuerdo de reforma de las normas de liquidez que van a introducirse gradualmente para 2019 (Basilea III), la adopción de la ley Dodd-Frank en EE.UU., o el mecanismo único de supervisión (MUS) para la zona euro, es posible que los protagonistas en la sombra del sector financiero no se desalienten fácilmente. El resultado de la crisis financiera demostró que Mervyn A. King, gobernador del Banco de Inglaterra, tenía razón cuando señaló que **“los bancos a escala mundial son mundiales mientras viven y nacionales cuando mueren”** (Castle).

Los rescates del sector financiero por parte de los gobiernos han sido seguidos por una estricta consolidación de las situaciones presupuestarias. Dado que la educación entra en la “nómina” gubernamental, su existencia depende de las políticas públicas. Por tanto, es de suma importancia que los trabajadores y trabajadoras de la educación y sus representantes sindicales se adelanten a los acontecimientos en todo lo que concierne a las cuestiones económicas mundiales y regionales, y evalúen la estrecha relación que existe entre la situación de la economía y la política educativa.

Entre 2005 y 2009, el gasto público en educación disminuyó en 19 de los 32 países de la OCDE, y el número de personas de 15-29 años que no trabajan ni estudian **“se disparó hasta**

casi el 16 por ciento en 2010 tras varios años de estar disminuyendo” (OCDE, *Education at a Glance* 15). Estos datos ni siquiera tienen en cuenta la magnitud de la recesión en curso ni el ajuste fiscal al que se dedican los gobiernos tras un breve interés en la economía keynesiana. A pesar de su magnitud, los 1,98 billón de dólares estadounidenses gastados en estímulos a nivel mundial en 2009 se consideraron relativamente insuficientes, ya que representaron aproximadamente el 1,4 por ciento del PIB mundial, mientras que cerca del 90 por ciento del estímulo económico mundial provino de los países del G20 (Khatiwada 1). No obstante, la OIT estima que las políticas de estímulo salvaron de 7 a 11 millones de puestos de trabajo en 2009 (OIT, *Policy Coherence* 3).

Esta cantidad debe, sin embargo ser puesta en perspectiva. Cada año se incorporan a la vida activa 45 millones de jóvenes y, entre 2009 y 2015, deberán crearse 300 millones de nuevos puestos de trabajo. El Pacto Mundial para el Empleo, adoptado por unanimidad el 19 de junio de 2009 en la Conferencia Internacional del Trabajo, advirtió contra las “consecuencias nefastas de las espirales deflacionistas en el ámbito de los salarios y el empeoramiento de las condiciones de trabajo”, una situación que ha acabado por materializarse desde el inicio de la crisis (OIT, *Un Pacto Mundial para el Empleo* iv, 7). *The Economist* también ha dado argumentos en contra de la austeridad: “Los responsables políticos alemanes que solamente recomiendan la austeridad y la moderación salarial en el resto de Europa olvidan que la finalidad del crecimiento es incrementar los ingresos personales y el gasto” (“*The lessons*”).

Una de las causas subyacentes de la crisis fue el creciente aumento de la desigualdad. Esta desigualdad ha sido el resultado de los raquíticos aumentos salariales concedidos a la mayoría de los trabajadores, en comparación con la rapaz avaricia de una reducida minoría (véase el gráfico 2). En EE.UU., los ingresos del 1 por ciento de los trabajadores aumentó de manera exponencial mientras que los salarios de otros trabajadores se estancaron en relación con la productividad (véase el gráfico 3). La creciente desigualdad altera fundamentalmente el ahorro y los flujos de consumo. En efecto, el tramo inferior del aproximadamente 80 por ciento de los hogares cada vez está más endeudado. Esta situación no afecta a la demanda agregada mientras el crédito siga siendo barato y fácilmente disponible y el valor de los activos aumente. Sin embargo, a medida que el desequilibrio aumente, también lo hará la inestabilidad y la posibilidad de crisis financieras. La lucha contra la desigualdad, incluyendo la garantía de un mayor equilibrio de la proporción de los ingresos obtenidos por el capital y por el trabajo, debe ser una prioridad.

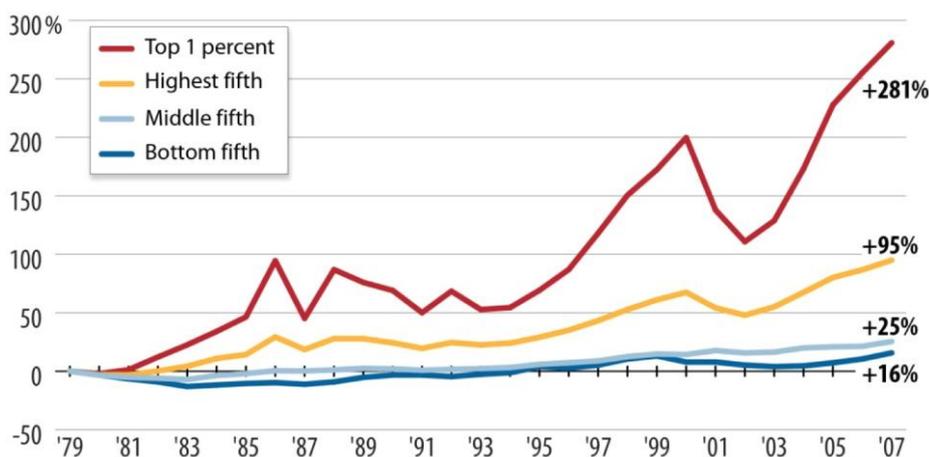


Gráfico 25. El aumento de los ingresos del tramo más alto eclipsa al de los hogares de bajos y medianos ingresos. La variación porcentual de los ingresos después de impuestos aumenta desde 1979 (Sherman and Stone).

5 Gráfico 2: 1 por ciento superior - Quinto superior - Quinto medio - Quinto inferior

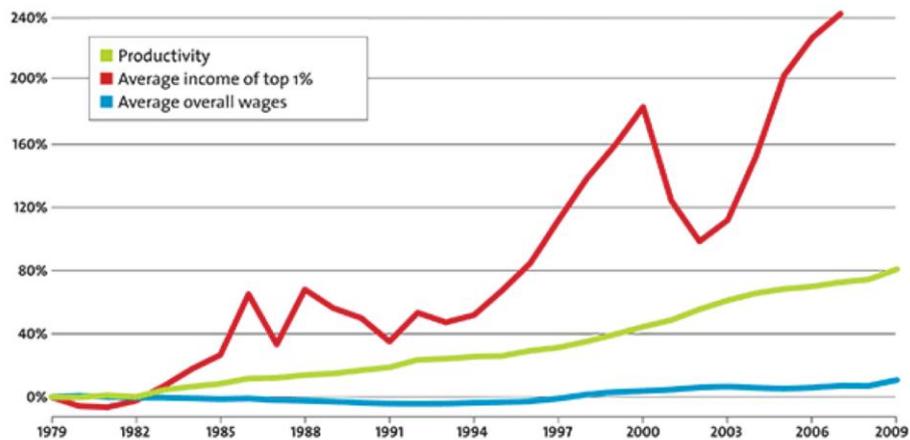
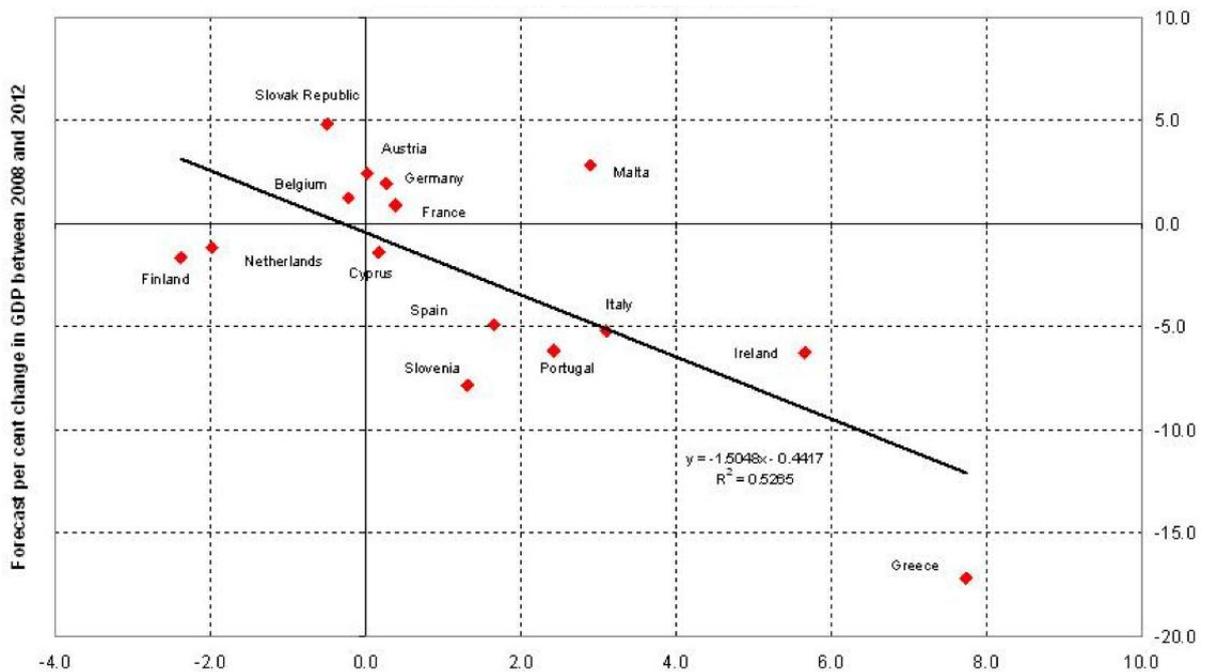


Gráfico 3⁶. Relación entre la productividad, el ingreso medio del 1 por ciento y la media salarial en general (Gilson and Perot).

Desde el inicio de la crisis, la carga de la responsabilidad se ha trasladado de unos a otros: las instituciones financieras de importancia sistémica pasaron la pelota a los gobiernos, y consiguieron ser rescatadas. Los gobiernos buscaron un prestamista de última instancia y encontraron al FMI en la mejor disposición de hacerlo, pero, como siempre, con la intención de sacar una buena tajada. Esta situación plantea una pregunta difícil: si los gobiernos rescataron a los bancos y el FMI rescató a los gobiernos, ¿quién “rescató” al FMI? Tendiendo la mano a los Estados-nación necesitados, el Fondo Monetario Internacional, a la par de otros prestamistas internacionales, tomó esencialmente como rehenes las situaciones presupuestarias de los países y provocó una contracción económica (véase el gráfico 4).



⁶ Gráfico 3: Productividad - Ingreso medio del 1% superior - Ingreso medio de todos los salarios

Gráfico 47. El ajuste fiscal y el PIB de la zona euro 2008-2012 (Wolf, “The impact of fiscal austerity”).

Los presupuestos de la educación han sido reducidos porque se considera que están sujetos a la situación de las finanzas públicas. Los subsiguientes recortes en los servicios públicos como reacción a la presión del mercado demuestran la falta de audacia, y no lo contrario, por parte de los responsables políticos para encontrar soluciones duraderas, soluciones que vayan más allá de la fecha de su próxima elección. El recorte de los presupuestos de la educación refuerza la impresión de que las estrategias de la lucha contra la crisis son, en el mejor de los casos, miopes (véase el gráfico 5).

Esta política, aunada al cierre, fusiones y privatizaciones de escuelas así como la mercantilización de la educación, muestra un desprecio por la generación futura en una época en la que la atención a la educación de los estudiantes y de los jóvenes es más necesaria que nunca (véase el gráfico 6). Existe una necesidad apremiante de inculcar el conocimiento y las competencias del siglo XXI a través de la educación, la formación, el perfeccionamiento y la recualificación profesionales.

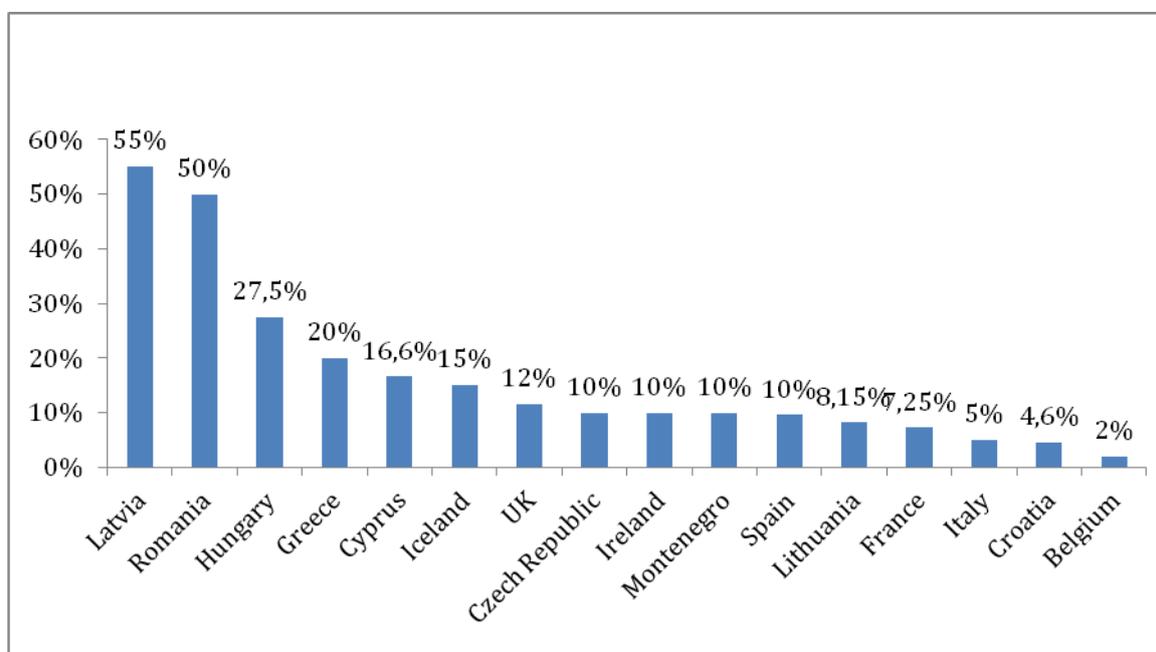


Gráfico 5⁸. Ejemplos de los recortes en los presupuestos de la educación 2008-2012 (CSEE).

⁷ Gráfico 4: Previsión del cambio porcentual del PIB entre 2008-2012 / Finlandia / República Eslovaca / Bélgica / Países Bajos / Austria – Alemania – Francia – Chipre – España – Eslovenia / Malta – Italia – Portugal / Irlanda /Grecia

⁸ Gráfico 5: Letonia – Rumania – Hungría – Grecia – Chipre – Islandia - Reino Unido - Rep. Checa – Irlanda – Montenegro – España – Lituania – Francia – Italia – Croacia – Bélgica

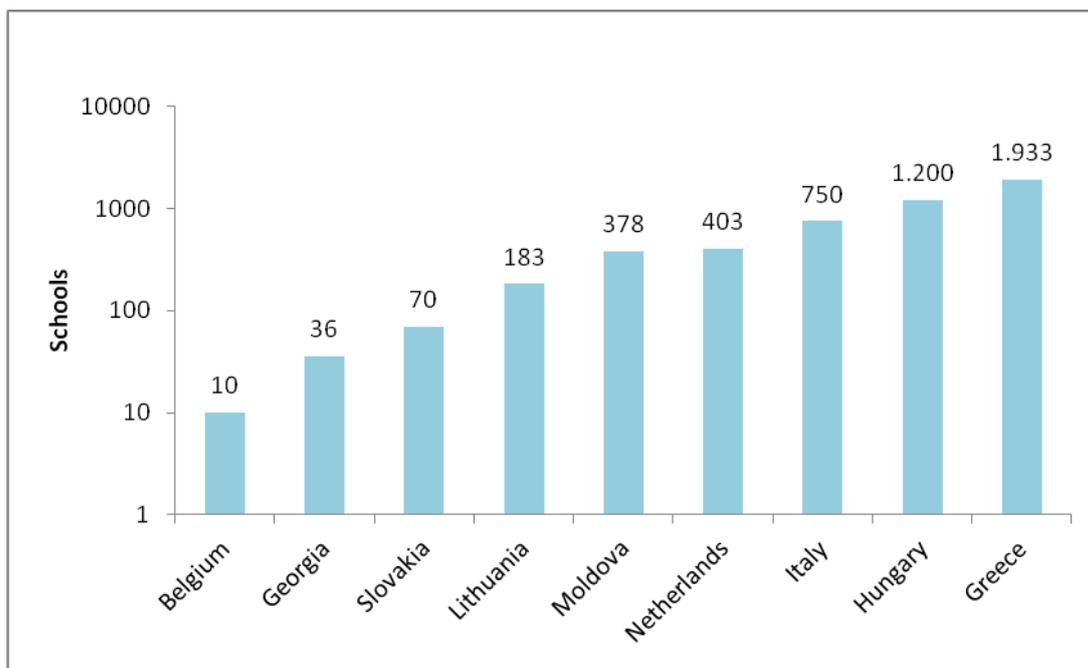


Gráfico 69. Ejemplos de cierres de escuelas en 2008-2012 (CSEE).

“La salud y la educación no deben estar sujetas a grandes recortes incluso en tiempos difíciles”, escribe un [editorial](#) del *New York Times*, sumándose a la larga lista de aquellos que critican la actual política económica de la Unión Europea. Hace un llamamiento a los líderes europeos a “reconocer que devolver su solvencia a la zona euro requerirá renovados esfuerzos para fomentar el crecimiento económico a través de metas presupuestarias menos rígidas, no siguiendo la austeridad impuesta por Berlín y Bruselas a gobiernos desesperados” (“Spanish protests”). Incluso el texto fundamental de economía de Paul Samuelson considera la educación como una inversión clave: “Cada vez que invertimos (en construir una fábrica o una carretera, en incrementar los años o la calidad de la educación, o en aumentar la cantidad de conocimientos técnicos útiles) aumentamos la productividad y el consumo futuros de nuestra economía” (Samuelson 41). Sin embargo, en tiempos de crisis, los representantes democráticamente elegidos han dado la espalda a los docentes y a la educación. Cabe concluir que, o bien los responsables políticos han olvidado lo que les permitió comprender un poco cómo funciona el mundo, o están sometidos a intereses creados y a prejuicios ideológicos. Ninguna de estas dos explicaciones es de buen augurio para el futuro de Europa.

El [estudio de la OCDE de 1994 sobre la estrategia de empleo](#) mostró que la reducción de los niveles de prestaciones sociales “más allá de cierto límite” comprometen los objetivos sociales. Llegó a la conclusión de que “los recortes impositivos destinados a determinados grupos subrepresentados, que ejercen un poderoso efecto según trabajen, también pueden ser financiados mediante la imposición de mayores impuestos sobre los ingresos de otros grupos, en cuyo caso el aumento de incentivos al trabajo para algunos va a la par de menos recompensas por el esfuerzo de trabajo para otros” (OCDE, *Boosting Jobs* 10, 11). Esta conclusión podría considerarse como un argumento de peso no solamente para la imposición progresiva, sino también para gravar las transacciones financieras o los activos.

A fin de salvaguardar el futuro de Europa, o el futuro de cualquier nación, sus líderes deben crear una estructura para distribuir estos ingresos a la prestación de una educación de calidad. Con el [aumento del desempleo juvenil](#) y la propagación de ciudad en ciudad de las protestas contra las medidas de austeridad, los responsables políticos deberían recurrir al sector de la educación y buscar una salida de la crisis. Sin embargo, habida cuenta de que la crisis fue generada fundamentalmente en el sector privado, es inmoral e ineficaz buscar soluciones

⁹ Gráfico 6: Escuelas - Bélgica - Georgia - Eslovaquia - Lituania - Moldavia - Países Bajos - Italia - Hungría - Grecia

recortando la inversión en los servicios públicos. La privatización y la comercialización de los servicios educativos deben rechazarse.

Ha quedado demostrado que el rendimiento de la inversión en la educación bien merece la pena: “los contribuyentes son cada vez más conscientes de los retornos económicos y sociales de los fondos públicos destinados a apoyar a las personas a seguir estudios superiores. En promedio, los países de la OCDE reciben un beneficio neto de más de 100.000 dólares estadounidenses gracias al aumento del pago de impuestos y otros ahorros de cada persona a la que ayudan a seguir estudios superiores: cuatro veces el monto de la inversión pública” (OCDE, *Education at a Glance* 14). El creciente desempleo entre los jóvenes de Europa debería alarmar a todo responsable político sensible (véase el gráfico 7).

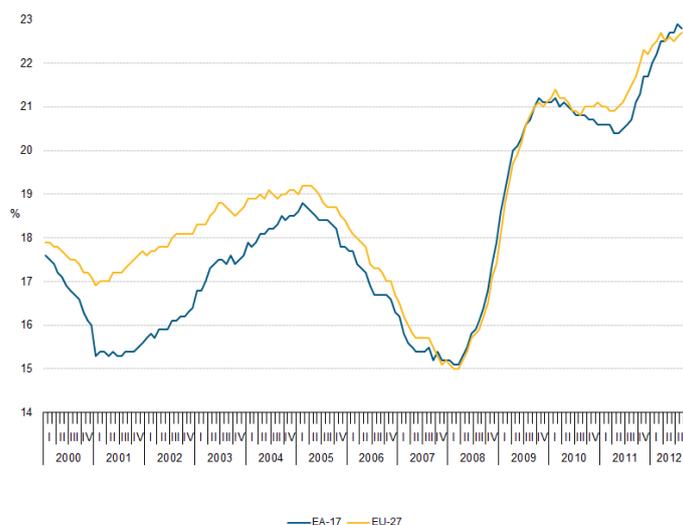
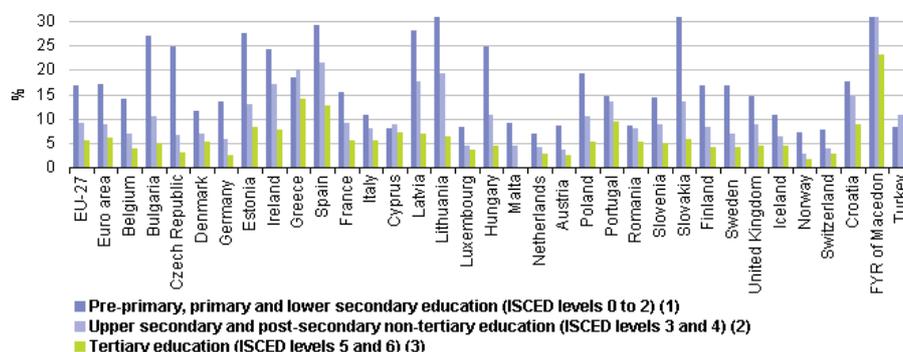


Gráfico 7. Tasas de desempleo juvenil, UE-27 y Zona euro-17, ajustadas estacionalmente, enero de 2000 – agosto de 2012 (Eurostat, “[Unemployment statistics](#)”).

Las personas con menores niveles de educación han demostrado verse severamente afectadas (véase el gráfico 8). OCDE reconoce que la “recesión ciertamente tuvo un impacto arrollador, especialmente para las personas con menores niveles educativos” (12).



(1) Luxembourg and Croatia, unreliable data;
 (2) Malta, unreliable data;
 (3) Malta, not available; Croatia, unreliable data.

Gráfico 8¹⁰: Las tasas de desempleo entre las personas de 25-64 años por nivel de estudios, 2011 (Eurostat, “Unemployment statistics”).

9. Posibles alternativas: “Jamás negociemos con miedo, pero jamás temamos negociar”¹¹

Tras la crisis, el nuevo modelo de crecimiento deberá ser más sostenible y equilibrado en el plano mundial, y desplazar el enfoque a una estrategia de crecimiento impulsada por los salarios y un desarrollo más equitativo de los ingresos (Schulten 101). Los expertos investigadores del Instituto Sindical Europeo abundan en este sentido al señalar que “la producción y el consumo deben respetar las limitaciones establecidas por el ‘imperativo categórico’ de velar porque nuestro estilo de vida no ponga en peligro la capacidad de las futuras generaciones a llevar una vida digna” (Watt y Botsch 12). Esta noción se hace eco del postulado de Immanuel Kant de actuar únicamente de tal forma que ésta pueda convertirse al mismo tiempo en una ley universal, y demuestra que la codicia irracional exhibida por el sector financiero a finales del siglo XXI es todo lo contrario. En un contexto más amplio, la disminución de la participación del trabajo en el ingreso nacional en los últimos treinta años (véase el gráfico 9) ha contribuido a generar los efectos devastadores que ha tenido esta crisis sobre el ciudadano de a pie (Guscina). Como lo explican Christina Anselmann y Hagen M. Krämer, la participación en el ingreso del décimo decil en EE.UU. ha disminuido del 46,3 por ciento en 1932 al 32,7 por ciento en 1943 y se mantuvo en ese nivel relativamente bajo en las siguientes décadas, para aumentar de nuevo del 32,7 por ciento en 1981 al 46,3 por ciento en 2010 (Anselmann and Krämer).¹²

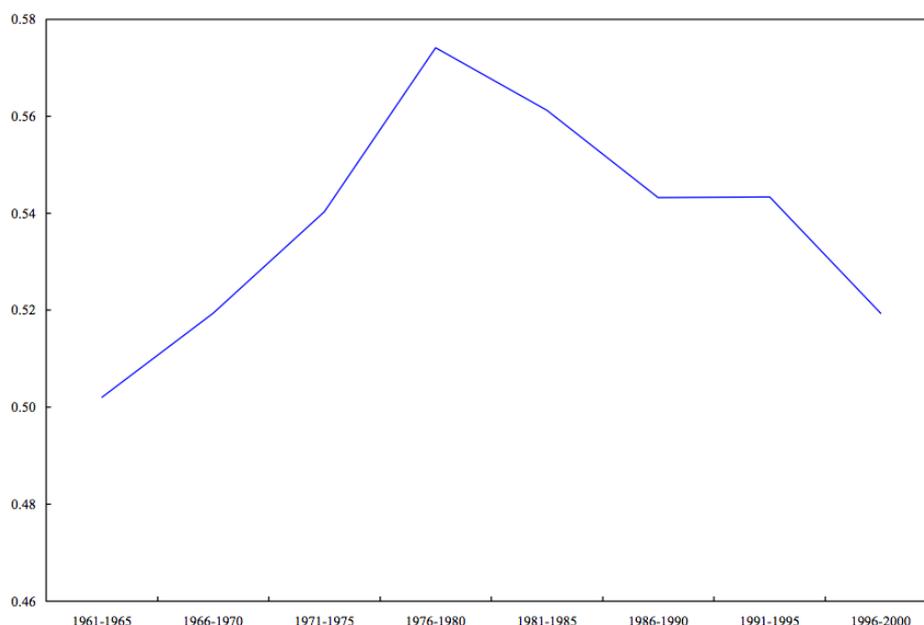


Gráfico 9. La media de la participación del trabajo en el ingreso nacional entre los países. Relación entre el ingreso del trabajo y el ingreso nacional (Guscina).

¹⁰ Gráfico 8: Enseñanza pre-primaria, primaria y secundaria ciclo inferior (niveles del 0 al 2 de la CINE) (1) Enseñanza secundaria ciclo superior y postsecundaria no terciaria ((niveles 3 y 4 de la CINE) Enseñanza terciaria (niveles 5 y 6 de la CINE); (1) Luxemburgo y Croacia, datos no fiables; (2) Malta, datos no fiables; (3) Malta, datos no disponibles; Croacia, datos no fiables.

¹¹ John F. Kennedy, "Inaugural Address." 1961 Presidential Inaugural, Capitol Building, Washington, D.C. 20 de enero de 1961.

¹² cf. Alvaredo et al.

La función distributiva del Estado, que “[redujo la brecha del ingreso entre los trabajadores y los dueños del capital](#)” en el modelo europeo posterior a la Segunda Guerra Mundial de economía social de mercado sobre la base de un amplio consenso en favor de la cohesión social, no ha dejado de retroceder desde mediados de la década de los años 1970 (Hishow 1). Ya es hora de invertir esta marcha atrás.

Además, los sindicatos han desempeñado un papel clave en la promoción de una mayor igualdad y estabilidad. En la década de los años 1930, este avance se reconoció en la medida en que las leyes laborales se reformaron para dar más poder a los sindicatos. El resultado fue un aumento de la sindicalización y una mayor capacidad de negociación colectiva que se tradujo en ganancias reales para los ingresos de los hogares y el gasto de los consumidores, incrementando así la cohesión social y la equidad. Hoy en día, corremos el peligro de ir exactamente en la dirección contraria al debilitar a los sindicatos, restringiendo así la negociación colectiva y reduciendo las mejoras salariales.

La estrategia de crecimiento posterior a la crisis de Schulten es un contrapunto viable al modelo de crecimiento, creador de desequilibrios e impulsado por las exportaciones sobre la base del endeudamiento de los hogares, que precedió a la crisis. En un mundo de creciente desigualdad de los ingresos, debe desarrollarse paralelamente “un fortalecimiento de las instituciones de protección social” y un cambio en las relaciones entre el trabajo y el capital en el ingreso nacional (Amable 152). Sin embargo, debe hacerse en el marco de una estrategia general de normas de regulación más estrictas, ya que es evidente que la desregulación ha ido demasiado lejos y ha demostrado ser tanto social como económicamente insostenible. El Congreso de la Confederación Sindical Internacional (CSI) lamentó, en junio de 2010, “la flexibilidad del mercado de trabajo, la privatización, la desregulación y liberalización del mercado” y pidió un “[modelo de desarrollo justo y sostenible para el siglo XXI](#)” (véase “Resolución”).

No puede permitirse que sean los mercados los que formulen las políticas, como ha ocurrido en la crisis actual, forzando la mano a los responsables políticos ejerciendo presión a favor de determinadas reformas. “Los gobiernos parecen haber sido presas del pánico por la necesidad de mantener la confianza de los mercados y responden de inmediato a cualquier amenaza (por pequeña que sea) a sus calificaciones de crédito” (Coats 89). Los responsables políticos no deben retroceder ante los mercados, sino que deben tratar de domesticarlos.

Reactivar la demanda interna real, no aquella que se basa en un crecimiento económico derivado de la deuda privada, es una de las claves para allanar el camino de salida de la recesión. Antes de la crisis, la expansión de la demanda interna se había originado en una acumulación de deuda privada en EE.UU. y otras economías avanzadas (Torres 38). Este modelo no puede sostenerse. Thomas Palley postula cambiar a un crecimiento inducido por la demanda interna, el cual remediaría los desequilibrios en cuenta corriente con un modelo de crecimiento que “reconstruya el proceso de generación de ingresos y de demanda” (Palley, “A new approach” 60; “USA” 85). En muchos lugares, la globalización ha eliminado las perspectivas de autosuficiencia nacional y ha creado una dependencia de las importaciones. Es preciso alentar una política comercial equilibrada.

A juicio de Esther Busser, el cambio del paradigma actual debe implicar una política industrial activa (vertical) y una perspectiva de la inversión extranjera directa que descarte las zonas francas de exportación como refugio seguro para las empresas internacionales que buscan evitar compartir los beneficios que obtienen con la sociedad en general (108).

El éxito de una empresa no puede medirse solamente por el valor para el accionista. Ya es hora de que los dirigentes empresariales muestren cierta altura moral haciendo un viraje decisivo en su estrategia y gobernanza empresarial. El desmantelamiento de la seguridad social para incrementar la inversión extranjera directa es una política miope con efectos socialmente destructivos a largo plazo.

Reivindicar la democracia y regular el sector financiero

Ahora más que nunca, la política pública debe, para cumplir las expectativas de los ciudadanos, recuperar de toda urgencia un papel decisivo en la regulación de la codicia ilimitada a fin de evitar que se produzca una inminente catástrofe social, precipitada por la crisis financiera y económica mundial y los programas políticos actuales.

Los gobiernos deben poner fin a las prácticas no reguladas, tanto a través de intermediarios financieros como de actividades propias, de las instituciones que sí están reguladas (el sistema bancario paralelo o “en la sombra”) y poner en práctica enérgicas medidas de supervisión. El impuesto a las transacciones financieras y un impuesto sobre los “activos improductivos o especulativos” deben considerarse como una contribución fiscal ineludible (Habbard 132). Si los agentes financieros, y especialmente los que participan en los mercados de derivados, no entienden que hay que devolver algo a la comunidad, debe obligárseles y presionárseles a través de la reglamentación gubernamental e impuestos directos para estimular la demanda interna y proporcionar servicios públicos de calidad, incluida la educación.

Según Bruno Amable, el Estado debe desempeñar en efecto un papel estratégico en actividades cruciales para el futuro. “Este aspecto es particularmente cierto en el caso de las actividades científicas y de investigación” (153). La recuperación mundial debe incluir la educación como una inversión pública clave y la protección de la prestación de la educación mediante sistemas fiscales redistributivos que reduzcan las diferencias entre los ingresos e incrementen la cohesión social.

10. Medidas en favor de una nueva economía

En los siete meses que transcurrieron desde el colapso de Lehman Brothers, y que se cerrara el último capítulo de la historia económica, el movimiento sindical internacional emitió una declaración en la cumbre del G20 en Londres. Los representantes de los trabajadores y de las trabajadoras de todo el mundo presentaron una estrategia de cinco puntos destinada a la recuperación así como en aras de una economía mundial sostenible. La [Declaración de Londres de la Agrupación Global Unions](#) pidió, entre otras medidas, lo siguiente a los líderes del G20:

1. poner en marcha un plan de recuperación y de crecimiento sostenible pactado a nivel internacional que dé un fuerte impulso a la creación de empleo centrándose en la inversión pública, políticas activas del mercado de trabajo, la protección de los más vulnerables mediante la creación de amplias redes de protección social, así como inversiones en la “economía verde” capaces de orientar la economía mundial hacia un modelo de crecimiento con bajas emisiones de carbono. Las economías en desarrollo y emergentes deberán disponer de los recursos y el espacio político necesarios para la aplicación de políticas anticíclicas;
2. nacionalizar de inmediato los bancos insolventes de tal forma que se restaure la confianza y los créditos en el sistema financiero y, más importante aún, establecer nuevas reglas y mecanismos de control del sector financiero con una fuerte implicación de los interesados. Proponemos un plan de acción en ocho puntos a tal efecto;
3. luchar contra el riesgo de deflación salarial y contra el aumento de las desigualdades en los ingresos, ampliando la cobertura de la negociación colectiva y reforzando las instituciones encargadas de fijar los salarios, de tal manera que se establezca una base decente en los mercados laborales;
4. sentar las bases para la consecución de un acuerdo internacional ambicioso y cabal sobre el cambio climático;

5. establecer un marco de normas e instrumentos jurídicos de referencia para las instituciones internacionales en la esfera económica y social – la OIT, el FMI, el Banco Mundial, la OMC y la OCDE –, y proceder a la reforma de tales instituciones, constituyendo una gobernanza económica mundial eficaz (Agrupación Global Unions).

La crisis financiera y económica ha ejercido un efecto profundo y permanente en los docentes, los trabajadores/as de la educación y los/as estudiantes en Europa y en todo el mundo. La región europea de la IE (CSEE), la voz de 12,8 millones de docentes y de trabajadores y trabajadoras de la educación en 135 organizaciones miembros, considera que la reducción de la deuda soberana y del déficit a través de medidas de austeridad no es un camino viable hacia el crecimiento económico en la situación actual de Europa. En su proyecto de resolución sobre la crisis financiera y económica, el CSEE plantea medidas alternativas:

1. los responsables políticos a escala europea y los gobiernos nacionales deberán reconocer que es su imperativo moral buscar una salida a la crisis para el bien de la cohesión social presente y de las generaciones futuras, así como promover un fuerte crecimiento e iniciativas de empleo, lo cual requiere una mayor inversión en la educación, con el fin de impulsar la economía europea;
2. los gobiernos nacionales deberán dar marcha atrás inmediatamente a la política de recortes salariales deflacionarios como instrumento de ajuste fiscal. La Troika debe dejar de inmiscuirse en los asuntos internos de los Estados miembros y dejarles que se ocupen de su propio control democrático;
3. los responsables políticos a escala europea y los gobiernos nacionales deberán trabajar conjuntamente en el desmantelamiento de los paraísos fiscales, luchando contra el fraude y la evasión fiscal, y reforzar la coordinación de las políticas fiscales en toda Europa para incrementar la recaudación tributaria y mejorar las contribuciones fiscales;
4. los responsables políticos a escala europea y los gobiernos nacionales deberán armonizar la base del impuesto de sociedades en toda Europa, establecer un tipo impositivo mínimo para las empresas y adoptar sistemas impositivos justos, eficaces y progresivos con el fin de obtener ingresos adicionales para los presupuestos de la educación;
5. los Estados miembros de la Unión Europea deberán exigir al sector financiero que asuma la parte justa que le corresponde del costo de la crisis expresando su apoyo unánime al Consejo de la Unión Europea para que apruebe un impuesto europeo sobre las transacciones financieras. Las propuestas relativas a este sistema común no deberían reducirse a una cooperación reforzada entre los Estados miembros sobre la base del [artículo 20](#) del Tratado de la Unión Europea (TUE) y los artículos 326 al 334 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE), sino aprobarse más bien sobre la base del artículo 113 del TFUE .
6. los responsables políticos a escala europea y los gobiernos nacionales deberán proponer un marco reglamentario y de control europeo eficaz, que establezca un arbitraje reglamentario y un mecanismo central y transparente de compensación de los productos derivados negociados en mercados no organizados con un [análisis macroprudencial](#) y la armonización de las exigencias de capital y de liquidez, al tiempo que se limite la asunción excesiva de riesgos;
7. el Banco Central Europeo deberá estudiar todas las alternativas políticas en los límites de su mandato para reducir los costos de los préstamos soberanos a un nivel sostenible. El BCE se ha centrado y sigue centrándose demasiado en la inflación, más que en el desempleo. Debe adoptar una política monetaria más equilibrada;

8. los responsables políticos a escala europea y los gobiernos nacionales deberán apoyar la emisión de eurobonos conjuntamente garantizados como instrumento de solidaridad de deuda con miras a reducir las tasas de interés sobre la deuda soberana;
9. los responsables políticos a escala europea y los gobiernos nacionales deberán adoptar un marco para la asignación de los fondos estructurales no utilizados con miras a apoyar una inversión sostenible, incluida la inversión en la educación;
10. los responsables políticos a escala europea y los gobiernos nacionales deberán redoblar sus esfuerzos en la lucha contra la corrupción e ir más lejos en la reforma de la gobernanza de las empresas, que refuerce las normas de transparencia y la responsabilidad así como una participación democrática;
11. los responsables políticos a escala europea y los gobiernos nacionales deberán impedir la privatización y la comercialización de los servicios educativos y defender, hombro con hombro, el valor añadido de la igualdad de acceso a todos los niveles de una educación pública gratuita;
12. los responsables políticos a escala europea y los gobiernos nacionales deberán apoyar las estructuras nacionales de diálogo social, los derechos sindicales, la cohesión social y la solidaridad entre las generaciones;
13. Los sindicatos deberán participar en la creación de iniciativas de educación eficaces que garanticen:
 - a. una educación básica y formación inicial de calidad para todos/as a todos los niveles;
 - b. apoyo e indemnizaciones en lugar de desempleo;
 - c. programas para luchar contra la desigualdad;
 - d. programas para hacer frente a las tensiones sociales y a la xenofobia;
 - e. programas intersectoriales de aprendizaje permanente así como el reconocimiento y validación de las capacidades y competencias, independientemente de cómo se hayan adquirido;
14. Todas las partes interesadas de esta crisis en Europa, y más allá, habrán de dar prueba de autoridad moral mostrándose solidarios y preservando, redoblando sus esfuerzos, la dignidad de los docentes y de trabajadores de la educación a través de una mayor inversión pública en educación y, de este modo, ayudar eficazmente a los ciudadanos formados y responsables presentes y futuros de Europa (“Proyecto de resolución” del CSEE).

11. Conclusión

La crisis financiera y económica mundial se produjo ante todo debido a la codicia de los inversores y los especuladores, así como al mal funcionamiento de los bancos e instituciones financieras. Los posteriores rescates bancarios y las recapitalizaciones en Europa desencadenaron una crisis sin precedentes de la deuda soberana. El trabajador y la trabajadora ordinarios no participaron de ninguna manera en las causas que han provocado la situación actual.

En la actualidad, no existe una perspectiva real de pagar la deuda pública si no se consigue un incremento suficiente de la producción económica. La deuda soberana de Grecia va en aumento a pesar de un recorte del 50 por ciento, al tiempo que la producción sigue disminuyendo.

El verdadero problema en Europa no es la deuda, es la falta de crecimiento.

No cabe la menor duda de que las medidas de austeridad en Europa tendrán un efecto perjudicial sobre el crecimiento y el empleo. Para 2012, se prevé una fuerte contracción de las

economías periféricas, “frenadas por estrictas políticas fiscales y condiciones financieras”. Además, el FMI concluye que las economías periféricas de la zona euro han experimentado recesiones más profundas que otros países (Perspectivas de la economía mundial 66, 64).

Las protestas antigubernamentales contra las medidas de austeridad que han estallado en todo el continente han demostrado que la participación de los prestamistas internacionales, la Troika (que dicta políticas nacionales como requisito previo para la prestación de asistencia financiera a los gobiernos con problemas de liquidez) es socialmente destructiva y económicamente contraproducente. Como resultado, Europa también está padeciendo una crisis social y una crisis de legitimidad democrática. En palabras de Joseph Stiglitz, “no debemos subestimar el grado en que la crisis, y la forma en que se ha tratado, ha roto el contrato social y todos esos elementos que hacen que una sociedad funcione bien” (Stiglitz 13).

Europa se encuentra ante una nueva encrucijada de la historia. La respuesta del CSEE a la crisis financiera y económica ha estado lejos de ser reactiva. El CSEE ha propuesto alternativas viables a las destructivas medidas de austeridad que se propagan por toda Europa al tiempo que intenta evitar una recesión persistente.

Con elementos de extrema derecha alzándose en muchos países y una crisis de legitimidad democrática a nivel europeo, los responsables políticos se encuentran en un momento en que es preciso tomar una decisión.

Europa se encuentra ante el dilema de cómo hacer frente a la crisis. Las últimas decisiones tomadas por el Consejo Europeo piden que se elija, primero entre una integración más profunda, en detrimento de la soberanía nacional en aras de soluciones coordinadas y, en segundo lugar, en una evolución del proyecto europeo, así como una posible ruptura de la unión económica y monetaria.

Una recuperación viable, equilibrada y social en Europa implicará sin duda alguna incrementar la solidaridad en lo que concierne a la deuda soberana. No obstante, cabe preguntarse si Europa está dispuesta a dar pruebas de mayor solidaridad y, quizás más importante aún, si la continua integración a nivel europeo va a aumentar la influencia democrática concediendo a los pueblos un papel decisivo. Queda por ver si puede establecerse un marco común sin una federación de Estados europeos.

Bibliografía

- Agrupación Global Unions. *Declaración de Londres de la Agrupación Global Unions – Declaración a la Cumbre del G20 en Londres*. Sin paginar, 2009. Documento PDF.
- Alvaredo, Facundo, et al. *The World Top Incomes Database*. Web. 31 de octubre 2012.
- Amable, Bruno. "A change of model requires a new balance of power." *After the crisis: towards a sustainable growth model*. Ed. Andrew Watt and Andreas Botsch. Bruselas : ETUI, 2010. 151-153. Impreso.
- "An Introduction to INET." 1 de diciembre de 2010. *YouTube*. Web. 31 de octubre de 2012.
- Anselmann, Christina and Hagen M. Krämer. "The Working Rich Phenomenon: Top Incomes in Germany." *Global Labour Column*. Oct. 2012. Web. 31 Oct. 2012.
- Auerbach, Alan and Yuriy Gorodnichenko. "Fiscal Multipliers in Recession and Expansion." *Fiscal Policy after the Financial Crisis*. Ed. Alberto Alesina and Francesco Giavazzi. Cambridge, Massachusetts: National Bureau of Economic Research, 2012. Sin paginación. Documento PDF.
- Austen, Jane. *Pride and Prejudice: The Illustrated Edition*. Sourcebooks Landmark, 2010. Sin paginar. Doc. Digital en Kindle. (En español: "Orgullo y prejuicio")
- Ball, Laurence, et al. "Painful Medicine." *Finance & Development* 48.3 (2011): 20-23. Doc.PDF
- Banco Mundial. Foreword. *Averting a Human Crisis During the Global Downturn: Policy Options from the World Bank's Human Development Network*. Washington: Banco Mundial, 2009. vii. Documento PDF
- Barker, Alex. "Brussels shelved bank deposit scheme." *Financial Times*. 13 de septiembre de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- Barnier, Michel. "Towards a European financial union and a more solid European banking sector." Peterson Institute for International Economics, Washington DC. 12 de Julio de 2012. Discurso.
- Barroso, José Manuel. "Discurso sobre el estado de la Unión 2012." Sesión plenaria del Parlamento Europeo, Estrasburgo. 12 de septiembre de 2012. Discurso.
- Batini, Nicoletta, et al. *Successful Austerity in the United States, Europe, and Japan*. IMF Working Paper 12/190. Washington: Fondo Monetario Internacional, 2012. Documento PDF.
- "Behind the Bailout." 26 de septiembre de 2008. PBS. Web. 31 de octubre de 2012.
- Bohle, Dorothee and Béla Greskovits. "Development partnership and solidarity pact: supporting recovery in East-Central Europe." *After the crisis: towards a sustainable growth model*. Ed. Andrew Watt and Andreas Botsch. Bruselas: ETUI, 2010. 154-157. Impreso.
- Browning, Robert. "Andrea del Sarto." *Browning's Shorter Poems*. Ed. Franklin T. Baker. New York: Macmillan, 1917. 149-160. Impreso.
- Busser, Esther. "A new industrial policy growth paradigm for developing countries." *Exiting from the crisis: towards a model of more equitable and sustainable growth*. Ed. David Coats. Bruselas: ETUI, 2011. 107-110. Impreso.
- Castle, Stephen. "Europe May Need More Power to Deal With Bank Crisis." *The New York Times*. 9 de mayo de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- Coats, David. "Assessing the policies." *Exiting from the crisis: towards a model of more equitable and sustainable growth*. Ed. David Coats. Bruselas: ETUI, 2011. 87-91. Impreso.
- Cohan, Peter. "Big Risk: \$1.2 Quadrillion Derivatives Market Dwarfs World GDP." *Daily Finance*. 9 de junio de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- . "SEC should ban hedge funds from pulling out their money, then shorting." *Daily Finance*. 19 de septiembre de 2008. Web. 31 de octubre de 2012.

- Comité Sindical Europeo de la Educación (CSEE-ETUCE). *ETUCE Action and Campaign Framework on the Economic Crisis 2012*. Analysis of the mini-survey. Bruselas: CSEE, 2012. Documento PDF.
- . "Proyecto de resolución sobre la crisis financiera y económica." *Comité del CSEE 8-9 de octubre de 2012*. CSEE: Bruselas, 2012. Documento PDF.
- Comité Ejecutivo de la Confederación Europea de Sindicatos (CES). *Declaración de la CES sobre Grecia adoptada el 7 de marzo de 2012*. Bruselas: CES 2012. Doc. PDF traducido en español por UGT
- . *Confederación Europea de Sindicatos, Estrategia y Plan de Acción de la CES 2011-2015*. Bruselas: CES, 2011. Doc. PDF.
- . *Declaración de la CES sobre el "Tratado sobre la estabilidad, la coordinación y la Gobernanza en la Unión económica y monetaria*. Adoptada por el Comité de Dirección el 25 de enero de 2012. Bruselas: CES, 2012. Doc. PDF traducido en español por UGT
- Consejo de la Unión Europea. *Mensajes clave sobre educación y formación que se elevan al Consejo Europeo de primavera. 2923ª reunión del Consejo de Educación, Juventud y Cultura, celebrada en Bruselas el 16 de febrero de 2009*. Bruselas: Consejo, 2009. Doc. PDF.
- Consejo Europeo. *Consejo Europeo 25 y 26 de marzo de 2010 Conclusiones*. Bruselas: Consejo Europeo, 2010. Doc. PDF.
- "CSI pide al FMI que no permita que la troika dicte unas políticas de austeridad destructiva." *Confederación Sindical Internacional*. 14 de octubre de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- Daley, Suzanne. "An Awakening That Keeps Them Up All Night." *The New York Times*. 6 de junio de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- Euripides. *The Cyclops*. Trans. E.P. Coleridge. Adelaide: University of Adelaide, 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- Eurostat. *General Government gross debt. Percentage of GDP*. Table. 31 de octubre de 2012. Web.
- . "Unemployment statistics." *Eurostat*. Web. 31 de octubre de 2012.
- Eurydice. *Key Data on Education in Europe 2012*. Bruselas: EACEA, 2012. Impreso.
- Fitoussi, Jean-Paul, et al. *After the Crisis. The Way Ahead*. Luiss University Press, 2011. Sin paginar. Documento digital en Kindle.
- Fondo Monetario Internacional (FMI). *2012 Spillover Report*. Washington: FMI, 2012. Doc. PDF.
- . *World Economic Outlook October 2012. Coping with High Debt and Sluggish Growth*. Washington: IMF Publication Services, 2012. Documento PDF.
- "France makes its opening euro bid." Editorial. *Financial Times*. 14 de junio de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- Gilson, Dave and Carolyn Perot. "It's the inequality, stupid." *Mother Jones*. Marzo/abril 2011. Web. 31 de octubre de 2012.
- Guscina, Anastasia. *Effects of Globalization on Labor's Share in National Income. IMF Working Paper*. Washington: FMI, 2006. Documento PDF.
- Habbard, Pierre, et al. "The regulation of financial markets." *Exiting from the crisis: towards a model of more equitable and sustainable growth*. Ed. David Coats. Bruselas: ETUI, 2011. 127-133. Impreso.
- Hishow, Ognian N. "The Political Economy of Labor-Capital Income Imbalances European Solutions." *7th Global Labour University Conference: The Politics of Labour & Development, Johannesburg, South Africa, 28 - 30 de septiembre de 2011*. Web. 31 de octubre de 2012.
- Hope, Kerin. "Greece urged not to waste austerity measures." *Financial Times*. 27 de julio de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- "Investing in the future. A joint declaration on education, training and research." Bruselas: Interlocutores sociales europeos en educación, 2011. Documento PDF.
- Kennedy, John F. "Discurso de toma de posesión." Toma de posesión de la Presidencia de 1961. Capitol Building, Washington, D.C. 20 de enero de 1961.

- Khatiwada, Sameer. *Stimulus Packages to Counter Global Economic Crisis: A Review*. Ginebra: Instituto Internacional de Estudios Laborales, 2009. Documento PDF.
- Kissinger, Henry. *Diplomacy*. New York: Simon & Schuster, 1994. Impreso.
- Krugman, Paul and Richard Layard. "A manifesto for economic sense." *Financial Times*. 27 de junio de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- Liqun, Jin and Keyu Jin. "Europe should stop arguing and look to Asia." *Financial Times*. 7 de junio de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- Masters, Brooke. "British banks body bows out of Libor." *Financial Times*. 25 de septiembre 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- "Merkel: 'My vision is political union.'" *EurActiv.com*. 26 de enero de 2012. Web 31 de octubre de 2012.
- Nordstrum, L. E. "A Sisyphean complex? Economic and cost constraints in filling teacher quantity and quality gaps." *Teacher Education and the Challenge of Development: A Global Analysis*. Ed. Bob Moon. New York: Routledge, 2012. 32-50. Impreso.
- Organización Internacional del Trabajo. *Eurozone Job Crisis: Trends and Policy Responses*. Ginebra: OIT, 2012. Documento PDF.
- . *Impact of the global economic recession on education*. Ginebra: OIT, 2009. Doc. PDF.
- . *El Pacto Mundial para el Empleo: Coherencia de las políticas y coordinación internacional*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo, 2009. Doc. PDF.
- . *Información actualizada sobre los aspectos sectoriales en el contexto de la recuperación económica: la educación y la investigación*, Ginebra: OIT, 2011. Doc. PDF.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. *Boosting Jobs and Incomes. Policy Lessons from Reassessing the OECD Jobs Strategy*. París: OECD Publishing, 2006. Documento PDF.
- . *Education at a Glance 2012: OECD Indicators*. París: OECD Publishing, 2012. Impreso.
- . "OECD Economic Outlook." 2012/1.91 (2012): 200. Impreso.
- Palley, Thomas I. "A new approach to growth." *Exiting from the crisis: towards a model of more equitable and sustainable growth*. Ed. David Coats. Bruselas: ETUI, 2011. 55-60. Impreso.
- . "USA." *Exiting from the crisis: towards a model of more equitable and sustainable growth*. Ed. David Coats. Bruselas: ETUI, 2011. 79-85. Impreso.
- Rehn, Olli. "Towards a genuine economic and monetary union." Reunión de la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios, Parlamento Europeo, Sala József Antall 2Q2, Bruselas. 3 de septiembre de 2012. Discurso.
- "Resolución sobre un modelo de desarrollo justo y sostenible para el siglo XXI." *Confederación Sindical Internacional (CSI) 2º Congreso Mundial, 21 - 25 de junio de 2010, Vancouver, Canadá*. Bruselas: CSI, 2010. Doc. PDF.
- Roxburgh, Charles et al. *Debt and deleveraging: Uneven progress on the path to growth*. New York: McKinsey Global Institute, 2012. Documento PDF.
- Samuelson, Paul A. y William D. Nordhaus. *Economics*. 19th ed. Delhi: Tata McGraw-Hill, 2010. Impreso.
- Schulten, Thorsten. "A European minimum wage policy for a more sustainable wage-led growth model." *After the crisis: towards a sustainable growth model*. Ed. Andrew Watt and Andreas Botsch. Bruselas: ETUI, 2010. 100-103. Impreso.
- Shakespeare, William. *A Midsummer Night's Dream*. New Haven: Yale University Press, 2005. Impreso.
- Sherman, Arloc and Chad Stone. "Income gaps between very rich and everyone else more than tripled in last three decades, new data show." *Center on Budget and Policy Priorities*. 25 de junio de 2010. Web. 31 de octubre de 2012.
- "Spanish Protests, German Prescriptions." Editorial. *The New York Times*. 1 de octubre de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- Simon, Frédéric. "France hesitates on federalist leap to save the euro." *EurActiv.com*. 30 de mayo de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- Stiglitz, Joseph. Preface. *Exiting from the crisis: towards a model of more equitable and sustainable growth*. Ed. David Coats. Bruselas: ETUI, 2011. 9-15. Impreso.

- "The euro crisis casts a chill over a sunnier economic picture." *The Economist*. 21 de abril de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- "The lessons the rest of the world should—and should not—take from Germany." *The Economist*. 14 de abril de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- Thomas, Landon Jr. "In Europe, Banks Borrowing to Stay Ahead of the Tide." *The New York Times*. 10 de junio de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- Torres, Raymond. "Incomplete responses to the Great Recession: costs and policy implications." *Exiting from the crisis: towards a model of more equitable and sustainable growth*. Ed. David Coats. Bruselas: ETUI, 2011. 37-46. Impreso.
- United Nations Economic Commission for Europe. *The MDGs in Europe and Central Asia: achievements, challenges and the way forward*. New York: ONU, 2010. Impreso.
- UNESCO, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. *The Hidden Crisis: Armed Conflict and Education* (Resumen en español; *La crisis encubierta: conflictos armados y educación*). París: UNESCO, 2011. Impreso.
- Unmack, Neil. "How to afford bailouts for Italy and Spain." *Reuters Breakingviews*. 8 de agosto de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- Watt, Andrew and Andreas Botsch. Introduction. *After the crisis: towards a sustainable growth model*. Ed. Andrew Watt and Andreas Botsch. Brussels : ETUI, 2010. 5-14. Impreso.
- Wolf, Martin. "The impact of fiscal austerity in the Eurozone." *Financial Times*. 27 de abril de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- . "We still have that sinking feeling." *Financial Times*. 10 de Julio de 2012. Web. 31 de octubre de 2012.
- Woodford, Michael. "Simple Analytics of the Government Expenditure Multiplier." *American Economic Journal: Macroeconomics* 3.1 (2011): 1–35. Impreso.

Anexo 1

Lista de declaraciones del CSEE en relación con la crisis financiera y económica

- 17 de septiembre de 2012 [ETUCE Statement on Greece : ETUCE stands in solidarity with the Greek teachers](#) (Declaración del CSEE sobre Grecia: el CSEE se solidariza con los docentes griegos)
- 27 de marzo de 2012 [Solidarity with the ETUCE member organisations in Spain](#) (Solidaridad con las organizaciones miembros del CSEE en España)
- 7 de diciembre de 2011 [ETUCE Statement on Education in Romania](#) (Declaración del CSEE sobre la educación en Rumania)
- 16 de noviembre de 2011 [ETUCE Statement: The ETUCE calls for a moratorium on austerity policies in Portugal](#) (Declaración del CSEE: El CSEE pide una moratoria a las políticas de austeridad en Portugal)
- 10-11 de octubre de 2011 [ETUCE Statement on the economic crisis](#) (Declaración del CSEE sobre la crisis económica)
- 10-11 de octubre de 2011 [ETUCE calls for action in solidarity with Greece - Statement from the ETUCE Committee](#) (Llamamiento de acción del CSEE en solidaridad con Grecia – Declaración del Comité del CSEE)
- 30 de marzo de 2011 [ETUCE Statement on the situation in Greece](#) (Declaración del CSEE sobre la situación en Grecia)
- 23 de febrero de 2011 [ETUCE Statement on the situation in Portugal](#) (Declaración del CSEE sobre la situación en Portugal)
- 5 de noviembre de 2009 [ETUCE statement on the situation in Hungary](#) (Declaración del CSEE sobre la situación en Hungría)
- 3 de noviembre de 2009 [ETUCE statement on the teachers' layoff in 2009 in Finland](#) (Declaración del CSEE sobre el despido de los docentes en 2009 en Finlandia)

Lista de informes del CSEE en relación con la situación de crisis

- 2012 [ETUCE action and campaign framework on the economic crisis 2012 – Analysis of the mini-survey](#) (Acción y marco de la campaña del CSEE sobre la crisis económica 2012 - Análisis de la mini-encuesta)
- Agosto de 2010 [ETUCE final Conference report on the impact of the economic crisis on the education sector](#) (Informe final de la Conferencia del CSEE sobre el impacto de la crisis económica en el sector de la educación)

- Septiembre de 2010 [Assessing the Impact of the Economic Crisis on Social Dialogue in Education - A European Study on the impact of the Economic Crisis on the Education Sector in different National Contexts according to Trade Unions in Education](#)
(Evaluación del impacto de la crisis económica sobre el diálogo social en la educación - Un estudio europeo sobre el impacto de la crisis económica en el sector de la educación en diferentes contextos nacionales de acuerdo con los sindicatos en la educación)
- Marzo de 2010 [ETUCE working seminar on the impact of the economic crisis on the education sector](#) (Seminario de trabajo del CSEE sobre el impacto de la crisis económica sobre el sector de la educación)

Lista de resoluciones

- 23-25 de nov. de 2009 [Pan-European Resolution on Economic Crisis & Privatisation](#)
(Resolución paneuropea sobre la crisis económica y la privatización)
- 23-25 de nov. de 2009 [Pan-European Resolution: Trade Union Response to the Economic Crisis](#)
(Resolución paneuropea: respuesta sindical a la crisis económica)

Cartas

- 10 de sep. de 2012 Carta de solidaridad del CSEE con OZ PŠaV Eslovaquia
- 19 de julio de 2012 Carta de solidaridad del CSEE con las organizaciones miembros en España
- 29 de noviembre de 2011 Carta de solidaridad del CSEE con las organizaciones miembros del CSEE en el Reino Unido
- 28 de noviembre de 2011 Carta del CSEE en apoyo a los docentes húngaros para la manifestación del 3 de diciembre
- 27 de enero de 2011 Carta del CSEE en apoyo a las huelgas de los docentes serbios
- 3 de diciembre de 2010 Carta del CSEE en apoyo a las organizaciones checas para la acción del 8 de diciembre contra los recortes salariales en el sector público
- 6 de octubre de 2010 Carta del CSEE en apoyo a la acción de CITUB en Bulgaria
- 27 de noviembre de 2009 Carta del CSEE en apoyo a LIZDA en Lituania
- 14 de septiembre de 2010 Llamamiento de acción del CSEE en relación con las posiciones de la UE para la cumbre del G20 en Seúl, Corea del Sur, 11 y 12 de noviembre de 2010